

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA  
PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE PSICÓLOGO  
CLÍNICO**

**“RELACIÓN ENTRE EL VÍNCULO SOCIAL Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA  
IDENTIDAD COLECTIVA EN UNA BARRA BRAVA”**

**Estudio realizado desde la teoría del vínculo con diez miembros del Movimiento  
Activo Sur Oscura (M.A.S.O) en la ciudad de Quito en el período Febrero-Julio  
2020**

**AUTOR: PAÚL ANDRÉS JACHO HUERGO  
DIRECTOR: MTR. ERNESTO FLORES SIERRA**

**QUITO, 2021**

## **Agradecimientos**

Quiero agradecer a mis padres, a mis viejos, por sus grandes sacrificios, por su apoyo y por su paciencia para con este pequeño caso perdido.

A quienes cursaron este camino conmigo, por ser mi compañía, mi soporte y mis colegas de formación y profesión.

A Ernesto, de quien espero nunca dejar de aprender. Gracias por compartir la pasión por el verdadero fútbol y la fiesta popular.

## **Dedicatoria**

A quienes en una grada de estadio encontramos nuestro hogar y nuestra familia de cancha.

A quienes me enseñaron a darle rienda suelta a mi sentimiento por el fútbol

A los que ponen la fiesta en las gradas por y para nuestro equipo, gracias por haberme permitido ser uno de ustedes y por hacer de este sueño una realidad.

A Esteban, Katty, Erick, Big Show, Paúl, Fuji, Oyola, Ricky, Willy, Diego, Ranma, Andrés, Henry y a todos quienes hacen parte de la gloriosa Sur Oscura Quito, ¡larga vida a la banda!

## Resumen

El objetivo general propuesto en la presente disertación propone analizar la posible relación entre el vínculo social y la construcción de la identidad colectiva en una *barra brava*, tomando como referencia un grupo poblacional situado en la ciudad de Quito. Tomando la referencia del objetivo mencionado, se realizó un abordaje teórico orientado, en un primer punto, a la definición, el contexto histórico y los procesos referentes a la noción de las *barras bravas*. El segundo apartado hace referencia a la contextualización del enfoque utilizado para el abordaje teórico y práctico de la investigación, siendo la Psicología Social y la noción del vínculo, entendidas desde las visiones y los postulados latinoamericanos, el centro de dicho apartado. Un tercer apartado, presenta por centro de atención la noción de la identidad, entendida como un constructo y producto del psiquismo, influenciado desde el ámbito de lo relacional y la pertenencia de los distintos sujetos a agrupaciones significativas, mismas que le rodean, le engloban y le determinan marcando sus condiciones cotidianas de existencia. Finalmente, se presenta la articulación entre los abordajes teóricos mencionados con la investigación de campo, para lo cual tomando como base los criterios de inclusión y exclusión, el abordaje bibliográfico y las variantes propuestas en la investigación se construyó una guía de preguntas para la realización de diez entrevistas semiestructuradas, tomando el testimonio de informantes clave seleccionados intencionalmente dentro de la población estudiada. A raíz del análisis de datos, es posible afirmar que las *barras bravas* se constituyen como un espacio de encuentro de múltiples subjetividades, motivadas a la interacción y relación dialéctica por su necesidad de afiliación e interacción, misma que al reiterarse en el vínculo y marcar su permanencia en la vida cotidiana de los sujetos de la agrupación estudiada, termina influyendo en cuanto a la construcción de su subjetividad y colectividad, entendiendo dentro de ellas nociones como la pertenencia, el carácter, los valores, la identidad, etc.

**Palabras clave:** *barras bravas*, vínculo, identidad.

## TABLA DE CONTENIDOS

Agradecimientos .....	ii
Dedicatoria .....	iii
Resumen.....	iv
TABLA DE CONTENIDOS .....	v
Introducción .....	vii
1 LAS BARRAS BRAVAS .....	1
1.1 Antecedentes Históricos .....	1
1.2 Influencia Hooligan.....	4
1.3 El canto del fanático .....	7
1.4 El aguante .....	10
2 EL VÍNCULO SOCIAL .....	13
2.1 Psicología Social .....	13
2.1.1 Definición .....	13
2.1.2 Antecedentes Históricos.....	15
2.2 Enrique Pichón-Riviére .....	25
2.2.1 Teoría del Vínculo .....	25
2.2.2 Psicología de la Vida Cotidiana .....	29
3 IDENTIDAD COLECTIVA.....	33
3.1 Psicología de las Masas.....	33
3.2 Teoría de la Identidad Social.....	36
4 METODOLOGÍA.....	41
4.1 Informe Etnográfico 1: Reunión .....	41
4.2 Análisis de Entrevistas Semiestructuradas .....	47
4.3 Informe Etnográfico 2: Estadio .....	55
4.4 Registro de observación participante .....	60
4.5 Análisis de datos.....	70
CONCLUSIONES .....	76
RECOMENDACIONES .....	78
Bibliografía .....	79

ANEXOS .....	83
Anexo I: .....	84
Anexo II: .....	85

## **Introducción**

Las denominadas *barras bravas* son agrupaciones compuestas por diversos fanáticos de un determinado club, al cual son capaces de consagrar su propia vida, tomando en consideración tanto su dimensión subjetiva como colectiva. Dichas agrupaciones implican una serie de pautas necesarias de asociación y vínculo entre sus miembros, lo cual da paso al origen de prácticas particulares, atravesadas por un contexto socio cultural e histórico y se encuentran también relacionadas a la posible construcción de identidades compartidas. El presente trabajo de disertación busca indagar y analizar, por medio de la noción psicosocial, la posible relación y nexo causal entre el vínculo social y el surgimiento de identidades colectivas, que a la vez influyen y determinan la construcción de la identidad subjetiva de cada miembro a la interna de la *barra brava* estudiada.

El foco de la investigación se centra en el estudio de los fenómenos como la identidad, el carácter, etc. como resultantes dados por los procesos sociales y culturales del medio que engloba a los sujetos; la necesidad de analizar la colectividad del grupo, su historia, la historia de sus miembros, etc. La definición de lo social a la interna de la *barra brava* en cuestión, constituiría el objeto de estudio de la presente disertación, haciendo énfasis en las pautas vinculares de los sujetos como elementos parte de su propio psiquismo. El propósito es el de describir e identificar los nexos expuestos con relación a la identidad colectiva de las *barras bravas* como agrupaciones sociales, tomando en consideración a la vez las pautas sociales y colectivas que engloban y rodean a las mismas.

No se tomarán en consideración posibles puntos de interés, mismos que han sido objeto de estudio en las *barras bravas*, como el uso de la violencia, la desadaptación del denominado barrista, el consumo de sustancias, entre otros. El trabajo de disertación vela, como una práctica de carácter liberador, por el interés de la identidad y la colectividad de la comunidad, por lo que propone el diálogo con informantes clave pertenecientes a esta, mismo que a su vez pueda enriquecer la adquisición de conocimientos y el apropiamiento de la investigación por parte tanto del investigador como de la población objeto de estudio, partiendo además del abordaje bibliográfico, desde una metodología participativa e inclusiva.



# 1 LAS BARRAS BRAVAS

## 1.1 Antecedentes Históricos

El fenómeno de las denominadas *barras bravas* presenta una estrecha relación con la noción y el desarrollo del fútbol, puesto que encuentra en él su origen y desenvolvimiento, considerando específicamente la imagen y el simbolismo del estadio. El origen del aficionado se relaciona con el apareamiento del fútbol como práctica de las élites, utilizada para la difusión de normas de vida impuestas por las mismas, para posteriormente pasar a convertirse en una especie de fenómeno social adoptado con una mayor relevancia y dedicación por las masas populares. Alabarces (2018) afirma que: “Esa popularización produce, y es uno de sus rasgos más destacados, la aparición de una figura clave: el aficionado” (p.17).

Los aficionados que asisten en condición de espectadores al escenario deportivo adquieren un apelativo que les dota de una identidad, la del “hincha”, siendo este quien en conjunto con sus similares da colorido al deporte, por medio de sus banderas y cánticos, estando siempre enfrentado al hincha rival, el otro. El fútbol pasa a ser entendido más allá de un simple evento deportivo, para ser concebido como un amplio fenómeno lleno de simbolismo que no es un reflejo de la sociedad, sino que es parte de ella, por lo que su análisis permite contemplar a la vez fenómenos y categorías posiblemente derivadas y ligadas al contexto social e histórico del medio en el que se desarrollan (Córdova, 2015).

Actualmente, el fútbol ha trascendido su única relación a la práctica deportiva, para situarse además como un espacio de construcción de identidad en el que múltiples sujetos se refugian, encontrando en él una especie de referente que les permite definirse como pertenecientes a un determinado colectivo. A raíz del siglo XX empiezan a aparecer los denominados fanáticos del fútbol, quienes posteriormente, en conjunto y organización,

formarían las hoy en día llamadas, tomando en consideración el contexto latinoamericano, *barras bravas* (Miranda, Urrego, & Vera, 2015).

Sobre ello, Zambaglione (2008) afirma que: “Los fanáticos son aquellos que poseen como marca registrada, la fidelidad a su club, a sus colores, se encargan de demostrarlo y fundamentalmente de decirlo” (p.105). El conjunto de fanáticos o *barras* se erige como un grupo diferenciado al de los espectadores comunes, al ser el seguimiento incondicional de su equipo una condición imprescindible para poder considerar a un determinado sujeto, un fanático y en sí un miembro de la organización. Además, los fanáticos encuentran en el aliento a su equipo una condición que no distingue de resultados, lo cual a la vez es la clave en el desarrollo de su sentido de pertenencia a la agrupación de la cual forman parte.

Es en Argentina en donde se sitúa, por primera vez la utilización de la denominación de las *barras bravas*, utilizado originalmente en la década de los sesenta. El calificativo de *barras bravas* sería utilizado para englobar y hacer referencia a las agrupaciones de fanáticos, cuyos comportamientos marcaban una predominancia agresiva y tendiente al enfrentamiento físico, fuese el mismo dentro o fuera del escenario deportivo. La difusión de dicho tipo de agrupaciones a través del continente empezaría a reflejarse a finales de la década de los ochenta en Chile, Ecuador y Perú; mientras que las *barras bravas* centroamericanas y colombianas aparecerían en los primeros años de la década de los noventa (Alabarces, 2006).

El modelo barrista argentino empezaría a expandirse por el continente, a la par del aumento en cuanto a la complejidad del barrismo, siendo tal proceso el aparente producto del aumento de movilización de los barristas tanto a la interna de la Argentina, como alrededor del continente. Si bien los iniciales encuentros internacionales entre fanaticadas implicaron en un punto una exacerbación del nacionalismo, la xenofobia y la violencia, por otro lado, supondría el nuevo intercambio de conocimiento entre las agrupaciones de fanáticos, y la imitación de aquellos modelos considerados de mayor organización, marcando cada nueva

agrupación su particularidad y diferencia respecto al modelo original, atravesadas cada una por un contexto cultural e histórico diverso de las Américas (Sebreli, 1998).

Sobre las *barras bravas*, Abarca & Sepúlveda (2005) afirman que los lugares de dónde proviene la gran mayoría de sus integrantes, predominantemente son territorios históricamente oprimidos, desde donde la socialización de los sujetos estaría marcada por el enfrentamiento, influenciado además por la puesta en práctica de conductas de un ideal de masculinidad, a la vez asociado con la idea del territorio y la defensa de este. Podría afirmarse que el desarrollo de las *barras bravas* no únicamente estaría ligado al desarrollo del fútbol, sino además al propio desarrollo y condición cultural, económica, política e histórica de la sociedad que les rodea y engloba.

Según Recasens (2003) el proceso de creación de las *barras bravas* se vería impulsado por las condiciones sociales que le envolvían, atravesando los distintos países y territorios por un clima social cotidiano marcado por prácticas violentas de las dictaduras militares, la injusticia, etc. Las *barras bravas* se constituyen en el inicio de su historia, como un espacio en el que los sujetos por medio de su sociabilidad y fidelidad encontraban sus escenarios de protesta ante las condiciones socioculturales presentes en su cotidianidad, trasladando la manifestación de las calles al estadio de fútbol; las *barras* llegarían aparentemente a suplir el vacío que el sistema social ejercía sobre la identidad de los sujetos.

En la realidad ecuatoriana, las *barras bravas* se originan a partir de los últimos años de la década de los ochenta, estando las primeras organizaciones y agrupaciones vinculadas a los equipos de la ciudad de Guayaquil: Barcelona Sporting Club y Club Sport Emelec. El contexto social de aquel entonces marcaba una evidente situación nacional de inestabilidad política, social y económica, por lo que, a raíz de la idea del fútbol como gestor de identidades, las organizaciones y *barras* empezarían, al parecer, a cumplir con el rol de suplir

el presunto vacío y la carencia de recursos para afianzar identidades en los colectivos generados por los ecuatorianos (Córdova, 2015).

Además, las *barras bravas* ecuatorianas nacen como por medio de una especie de importación del barrismo argentino, implementando no solo la pasión y el amor por los colores de determinada divisa deportiva, sino además evidenciando prácticas similares, ligadas con la defensa del territorio y la rivalidad entre hinchadas. Sin importar el específico país de origen de las *barras*, podría decirse que las mismas se constituyen también como un mecanismo de persecución de la propia y colectiva identidad, así como también de simbolismos de valor, como el del “aguante” y el respeto.

Sobre los miembros de las *barras bravas*, cabría aclarar que si bien en un principio, los mismos presentaban una estrecha relación y casi exclusividad con la popularización del fútbol y las clases populares, el carácter englobador del fútbol haría de él un fenómeno al alcance de todos, lo cual en la actualidad se refleja en la constitución de organizaciones heterogéneas establecidas alrededor del deporte, entre ellas, las *barras*. Es posible situar a las *barras bravas* de la actualidad como espacios en donde la distinción de clase, ideología, etc. no supera el objetivo común de dar soporte y aliento al equipo del cual se es fanático (Brito & Ortiz, 2017).

## **1.2 Influencia Hooligan**

El hooliganismo es una noción por primera vez utilizada en el año de 1890 en Inglaterra; ser un hooligan implica ser un holgazán, un borracho y además un sujeto agresivo. Globalmente empieza a utilizarse en la Copa Mundial de 1966, buscando ubicar en los aficionados ingleses una condición de marginalidad, en realidad nunca presente predominantemente en dichos grupos, a pesar de contar con miembros provenientes de tales sectores. El origen del apelativo proviene del apellido de Edward Hooligan, quien fuese un

personaje célebre por las características mencionadas previamente, por lo que quienes siguiesen su ejemplo serían llamados hooligan en mención a su referencia (Romero, 1997).

Serían las diferencias sociales producidas por la industrialización y el extremo capitalismo, las que facilitarían el camino para que un sin número de jóvenes se adhirieran a las agrupaciones hooligans, generando el caos y el desorden no solo en los campos de fútbol, sino además en las calles. Los hooligans impregnarían el fútbol de su país con un vandalismo que no tardaría en expandirse tanto en el Reino Unido como alrededor del continente, por medio de la formación de grupos con acciones orientadas al disfrutar de una nueva manera el fútbol: junto al consumo de alcohol y la entonación de cánticos (Zambrano, 2014). Las agrupaciones hooligans encontrarían en su integración una forma de responder, posicionarse e identificarse frente a las condiciones propuestas por su medio y su respectiva coyuntura.

Las condiciones socioculturales en las que nacen los hooligans estarían marcadas por la violencia posterior a la Segunda Guerra Mundial, situándose el fútbol en un segundo plano por parte de los grupos mencionados, ubicándose en el centro de su existencia la noción del vandalismo y la violencia. Los hooligans empezaría a exportar su tendencia al resto del continente europeo, lo cual a su vez sería favorecido por la globalización del fútbol por un lado y por el otro, sería limitado al existir una concepción que definiría a los hooligans como delincuentes y marginados, razón para que en muchos de los países se les prohibiese el ingreso a los distintos escenarios. Además, el ir y venir de las agrupaciones hooligans inglesas alrededor del continente, buscaría marcar un discurso que pretendía sostener la idea de la supremacía británica por sobre el resto del continente (Brito & Ortiz, 2017).

En la década de los setenta empieza la expansión del fenómeno hooligan alrededor de Europa; la expresión marcada por la violencia empezaría a adquirir notoriedad a través de los medios de comunicación. Múltiples agrupaciones alrededor del continente adoptarían el modelo hooligan, sin dejar de lado las condiciones culturales de cada país, añadiendo o

disminuyendo determinadas prácticas ligadas al modelo hooligan inglés, importado como un modelo de referencia para la construcción de nuevas agrupaciones (Gómez, 2015). En Italia podría situarse de mejor manera la ejemplificación de un modelo que si bien adopta determinadas características, también descarta y reposiciona muchas otras que podrían ser consideradas centrales en el modelo inglés.

En el modelo italiano se da una adopción del modelo inglés mezclada con una extrema pasión por el fútbol, no se tiene en el núcleo un principio de vandalismo o violencia, sino que la centralidad más bien se situaría desde su origen en el principio de alentar y apoyar a sus equipos. El denominado “ultra” italiano no nace de la nada pues la cultura de animación ya existía; si bien toman el ejemplo de algunas prácticas hooligan inglesas, rescatando por sobre todo la compleja organización de tales agrupaciones, nunca perderían de vista el centro de su práctica: la animación (Del Valle, 2017).

Además, Del Valle (2017) propone una serie de diferencias entre italianos e ingleses; por ejemplo, el hecho de que los hooligans no lleven pancartas, así como tampoco despliegan tifos (pancartas gigantes que cubren el graderío). La modalidad del cántico ultra italiano va acompañada de musicalidad, con la presencia de instrumentos de viento y percusión; por otro lado, el modelo inglés hace uso del cántico a capela, del cual el modelo italiano únicamente emularía la organización. Las *barras bravas* latinoamericanas, haciendo referencia a los últimos puntos, se asemejarían más al modelo ultra italiano que al hooliganismo inglés, ya que el apoyo a su equipo es una condición básica de su existencia, además de realizar el mismo musicalmente, con el acompañamiento de los instrumentos mencionados.

Con los modelos europeos, las *barras bravas* comparten determinados simbolismos, como las nociones de la territorialidad y la defensa de la misma, la posesión y defensa de estandartes como: instrumentos, “trapos”, etc. siendo el hurto de ellos una noción ligada a conceptos de invasión y humillación por parte del rival. Del hooliganismo inglés, se

distinguen en la medida en la que el fútbol no se descuida en ningún momento; mientras que, de la tendencia ultra italiana, podrían diferenciarse en la medida en que la cuestión política presente unánimemente en las conformaciones italianas no estaría presente en las latinoamericanas (Trejo, 2013).

Brito & Ortiz (2017) proponen que: “Los hooligans se diferencian de las *barras bravas* latinoamericanas debido, en gran medida, al contexto histórico de los hechos que motivaron su configuración” (p.66). Es posible situar las diferencias de los movimientos mencionados, en el contexto sociocultural cotidiano en el que se desarrollan, puesto que si bien comparten características, la relación de sus miembros está determinada por su contexto histórico, cultural, geográfico, entre otros, sin ser una misma la realidad y contextualización que da origen ya sea al movimiento hooligan inglés, ultra italiano o a las *barras bravas* de Latinoamérica, lo cual a su vez permitiría apreciar que tales agrupaciones son independientes entre sí, teniendo especificidades propias, que van acorde a su cultura y a la propia evolución del fútbol en sus contextos sociales e históricos.

### **1.3 El canto del fanático**

El desarrollo del fútbol ha separado un dentro y un afuera del campo de juego; fuera de este, la hinchada por medio del aliento y la arenga ha buscado recuperar aquello que le ha sido expropiado dejándolo en mano de los jugadores: el fútbol. Por medio de la creación del canto, el hincha ha encontrado su forma de participación en el deporte, remitiendo este a una práctica de carácter lúdico que en las dos últimas décadas ha crecido en complejidad y desarrollo. Es gracias al canto que se generan nuevas diferencias que se presentan como oposiciones binarias y excluyentes como la ya mencionada de hinchas y jugadores, la de la hinchada propia y la rival, hinchas comunes y *barras*, etc. (Moreira, 2014).

El cántico cumple con un rol central al ser un elemento que marca y genera cohesión dentro del grupo de fanáticos; la condición de aliento de las *barras bravas* favorece dicha centralidad, siendo una exigencia el poder mantener la serie de cánticos durante los noventa minutos de duración del juego, estableciendo ello una estricta condición en la cultura del “aguante”. En el devenir de la rivalidad y la lucha entre hinchadas, el “aguante” se evidencia, entre tantos otros factores, a través del canto. Si bien muchas *barras* poseen cánticos similares en cuanto a ritmo refiere, cada una marca su propia particularidad, que a su vez le diferencia y le confronta con las demás (Síbulo, 2013).

Acorde a Síbulo (2013), es alrededor de los cánticos que se solidifica la construcción de identidad de las personas a la interna de las *barras*, tomando en consideración al canto y la musicalidad como hechos colectivos, que permiten la interacción e interrelación en un medio y un espacio determinado. Además, es a través del cántico que se transmite una serie de valores, códigos y significados construidos dentro de la agrupación con el fin de ser interiorizados, generando a su vez una cohesión grupal. Los cánticos transmiten nociones y principios fundamentales del barrismo, como los resumidos en las ideas de la fidelidad, la rivalidad y por sobre todo la condición central del barrismo: el “aguante”.

Sobre la musicalidad y el acompañamiento instrumental del cántico, Recasens (2003) afirma que las tonalidades musicales propuestas por las *barras bravas* están acompañadas básicamente por dos tipos de instrumentos: los de percusión y los de viento. El bombo y las trompetas, son los instrumentos preferentemente utilizados para direccionar y organizar el apoyo del equipo, marcando la organización, el ritmo y la cadencia de los cánticos y situándose generalmente en una posición central dentro de la ubicación de la *barra brava*, siendo a la vez una especie de simbolismo que sitúa a los instrumentos en el corazón de la *barra*, siendo una parte fundamental de las sensaciones de pertenencia y adoración profesadas por los hinchas respecto a su organización, por lo que son defendidos en la interacción interna y externa de la agrupación.

Respecto al análisis del discurso del cántico, Gándara (2002) propone una división, exponiendo un primer grupo de cánticos que enmarca una estrecha relación sujeto-objeto, entendida como una relación hinchista-equipo, en donde se destaca una entonación de amor dirigida del sujeto hacia el objeto; mientras que en una segunda agrupación, sitúa cánticos referidos a la relación entre la *barra* respecto a otras agrupaciones similares, predominando en estos un contenido de amenaza-insulto, en la que predominan sentidos alusivos a la sexualidad, descalificadores de los caracteres homosexuales y femeninos. Además, existen canciones que toman como objeto de insulto, la identidad social o el lugar de procedencia de los rivales, destacando también canciones dirigidas al insulto de la policía como enemigo común identificado de todas las *barras bravas* alrededor del continente.

Acerca del uso de la entonación en primera persona, siendo esta la más común, Zambrano (2014) afirma que, al aplicarse una primera persona en singular, se compromete al enunciador con una expresión de sentimiento y de fidelidad por su equipo, es decir, que desde el cántico se compromete en un nivel que le lleva a ligarse a su vez dentro de niveles que refieren a la construcción de su identidad y sentido de pertenencia. La utilización de una entonación en primera persona plural, estaría asociada con la condición de aliento al equipo, o por el otro lado podría asociarse a la noción de intimidación y amenaza ante los rivales. Los cánticos aparentemente cumplen con las funciones apelativa y emotiva del lenguaje, poniendo en juego un alto grado de afectividad de los sujetos, en el que el aliento a la vez se transforma en un pedido, dirigido a los jugadores y a los compañeros, buscando una respuesta positiva de los mismos, siendo esta la puesta en juego de un mayor nivel de coraje.

En función del resultado del encuentro, el cántico y su naturaleza pueden variar: en la victoria, el canto del fanático está generalmente asociado a la celebración, elogiando el descontrol y el festejo, además de hacer referencia a la posibilidad de la denominada vuelta olímpica; en el empate, los cantos se asocian a la posibilidad de futuras revanchas, a medir la fuerza entre *barras* y a defender el honor, demostrando quién es quién en la lucha por la supremacía; finalmente en la derrota, el cántico se centra y se relaciona en la denotación de

un apoyo incondicional al equipo. La identificación del sujeto con su equipo de fútbol es tal, que al alentar y dar ánimo al equipo podría decirse que realmente alienta y se da ánimo a sí mismo y a sus iguales (Zambrano, 2014).

Del cántico cabría concluir que es una de las prácticas llevadas a cabo por los fanáticos en el fútbol, en donde se despliegan abiertamente una serie de sentimientos, creencias e identificaciones por medio de la verbalización; siendo el cántico una de aquellas formas que rinde cuenta de una devoción y sensación colectiva que lleva a la pasión deportiva. La expresión afectiva marcada en el cántico es evidente y a la vez pone en juego una serie de simbolismos por medio de los cuales, el hincha se reconoce como afín a determinados colores, equipo, camiseta, etc. siendo la introyección de los mismos, el fenómeno que desencadena la pasión descontrolada, que parte desde el centro de la organización del canto, la *barra*, hacia otras localidades y agrupaciones del estadio.

#### **1.4 El aguante**

Etimológicamente hablando, el “aguante” hace referencia al ser soporte, apoyar, ser solidario, etc. En la cultura del fútbol, refiere además a la puesta en acción del cuerpo, misma que puede reflejarse en distintas prácticas, siendo una de las principales y necesarias el alentar incesantemente al equipo sin importar las posibles adversidades que pudiesen presentarse impidiendo la tarea de arenga. Según Alabarces, Garriga & Moreira (2008): “El hincha con “aguante” es el que sigue y apoya al equipo sin importar si éste gana, pierde o empatiza; cuando postergan y abandonan compromisos personales y soportan en la tribuna las inclemencias del clima” (p.117). Cabría situar a la cultura del “aguante”, como un eje alrededor del cual gira el funcionamiento de las *barras bravas*, mismas que toman como conceptos centrales los valores ideales de incondicionalidad y fortaleza como constitutivos de su identidad.

Sobre el “aguante” como categoría y concepto que rige la cotidianidad de una *barra brava*, Castro (2013) afirma que: “Ha sido construido de forma particular e implica un tipo específico de comportamientos antes, durante y después de los partidos de fútbol” (p.172). Es definido entonces, como una categoría que todo sujeto que aspira a ser parte de una *barra brava* debería asumir, implicando ello sumergirse en prácticas, que además del apoyo al propio equipo, también inmiscuirían labores y prácticas de defensa, de divulgación y de confrontamiento con el rival, sea este realizado en un plano físico o simbólico. Dichas prácticas permitirían construir un cuerpo e identidad apta para soportar las adversidades que pudieran presentarse en el seguimiento de su equipo de fútbol; el “aguante” es el concepto que sitúa a los distintos sujetos dentro de la agrupación y a la vez los posiciona y reposiciona constantemente.

Castro (2013) reconoce en el carnaval y el combate los elementos constitutivos del “aguante”; marcando el primer elemento el objetivo de apoyo y aliento de las *barras bravas*, denotándose en la idea del respaldo constante y la ausencia de silencio en la tribuna. Por el otro lado, el combate constituiría un elemento que permite ratificar la presencia de la *barra*, en su nivel simbólico a través de saltos y los cánticos emitidos, el objetivo sería reducir al rival consiguiendo de ellos una nula respuesta; en el plano del combate físico cumpliría con el objetivo similar de minimizar y ridiculizar al adversario. Quien participe activamente del carnaval y el combate, será reconocido a la interna de la *barra*, mientras que quien no acepte tales condiciones, será rechazado y desplazado de la ubicación que ocupa la organización.

El “aguante” sería entendido como la participación activa de los miembros de la *barra* en el despliegue de las banderas, la utilización de pirotecnia, la creación y entonación de cánticos, etc. En el campo de la fidelidad al equipo y la superación de adversidades, el “aguante” se refleja, por ejemplo, en el sacrificio que implica el viaje a los distintos estadios, el gasto y el tiempo entregado, siendo estos factores que a la vez apoyarían y fortalecerían la noción de un vínculo que une al hincha con su equipo en una relación marcada por el fervor

y la pasión; en el plano físico de la rivalidad con otros, el “aguante” estaría marcado por el enfrentamiento con los adversarios (Alabarces & Garriga, 2008).

Acerca de la relación entre el cuerpo y la consecución del “aguante”, Alabarces & Garriga (2008) proponen que la misma es evidente en el vivenciar del partido por parte del barrista, exponiendo su cuerpo por medio de la desnudez de su torso, independientemente de las condiciones climáticas, el torso desnudo daría a entender que el barrista soporta y resiste. Incluso la forma de caminar del barrista rinde evidencia de su condición de “aguante”: el pecho hinchado, la frente en alto, el cuerpo erguido, la mirada fija y atenta. Tal forma de caminar es llamativa, en tanto el análisis de su lenguaje corporal daría a entender que el sujeto aparentemente busca en todo momento exhibir su fuerza y su valentía. Las posturas y movimientos típicos del barrista generan a su vez identidad y sentimientos de pertenencia entre los miembros iguales del grupo, sabiendo que no todos son portadores de dicha igualdad, es decir, que no todos son portadores del llamado “aguante”.

## **2 EL VÍNCULO SOCIAL**

### **2.1 Psicología Social**

#### 2.1.1 Definición

La Psicología Social puede definirse como una disciplina que centra su objeto de estudio en los fenómenos psicológicos, proponiendo e indagando en cómo estos se encuentran determinados por el conjunto de procesos históricos, sociales y culturales que transita el sujeto. Hay que incluir en el estudio y análisis del psiquismo a las condiciones del medio en el que el sujeto se desarrolla, pasando desde un punto de vista individual, a un punto de vista enfocado en el colectivo, las relaciones interpersonales, los grupos a los que el individuo pertenece; a su vez, se propone una concepción no universal, sino dinámica, sujeta a la ya mencionada historicidad de los fenómenos sociales y culturales, mismos que determinan, se relacionan y permiten el análisis del psiquismo del ser humano (Ibáñez, 2004).

Acorde a Salazar (2015) la Psicología Social centra su interés en el entendimiento del sentido biopsicosocial que los procesos psicológicos tienen tanto en personas aisladas como en agrupaciones; tomando en consideración que las acciones y las cogniciones, emergen contextualizadas dentro de un marco de interacción e interrelación con otros. El análisis de dichos procesos no puede ser reducido a una determinación mecánica, sino que se encuentra dotado de una complejidad intrínseca determinada por la espontaneidad, la emergencia y la creatividad del encuentro humano. La Psicología Social realiza una crítica al intento de objetivación de la experiencia, puesto que es realizado desde una posición externa, reduciendo esto la naturaleza de los acontecimientos, alejándolos de su posibilidad emergente y creativa; la objetividad debería comprenderse como una creación y recreación realizada a partir de la subjetividad de la persona como participante de la experiencia.

Además, la disciplina se constituye principalmente como una metodología de investigación histórica, que se diferencia de las ciencias naturales, abordando y tratando por objeto de estudio una serie de hechos y procesos, generalmente irrepetibles y no estáticos. También se distingue de la ciencia tradicional, pues si bien hace uso del método científico, ello no implica que sus resultados y concepciones puedan ser englobados en los principios de la misma, como valores de predicción y control del comportamiento humano, sino que más bien estarían orientados a la conceptualización y resolución de problemáticas alrededor de la realidad social inmediata, sirviendo a futuro como una posible metodología de sensibilización, capaz de proponer en el medio y las condiciones de vida cotidiana de los sujetos, una serie de factores que podrían determinar su conjunto de reacciones y comportamientos (Kenneth, 1998).

La metodología propuesta desde tal disciplina busca constantemente adecuarse a su objeto de estudio, siendo siempre una metodología compleja, dinámica y no lineal; frente a la clásica concepción positivista, surge una concepción culturalista e historicista que propone una modalidad cualitativa de investigación apoyada sobre la idea de una realidad compleja. La realidad es el resultado de un proceso histórico, debiéndose implicar en el campo de estudio de la Psicología a las prácticas sociales, la intersubjetividad, la construcción de significados y la transformación de las distintas estructuras de la sociedad; los significados e ideologías son transmitidos a través de prácticas normalizadas que salvaguardan los intereses de los sectores dominantes de la sociedad (Moral, 2017).

En el contexto latinoamericano, la Psicología Social surge como una rama del conocimiento inclinada a la construcción histórica y social de su objeto de estudio, tomando una postura definida frente a las realidades que analiza, existiendo un compromiso con la acción social, dirigida al posible cambio de las condiciones sociales y concretas de existencia. Se propone el análisis del sujeto en su contexto, entendido en su relación con los otros y como integrante perteneciente a determinados grupos, agregando el enfoque latinoamericano la pertenencia del sujeto a una formación socioeconómica como punto de interés, lo cual le

diferencia de otros enfoques psicosociales. La alternativa propuesta por la Psicología Social Latinoamericana constituyó, desde su inicio, una salida conceptual adaptada a las condiciones concretas de la realidad en la que vio su origen, tomando el materialismo dialéctico como base para el análisis (Tovar, 2001).

La Psicología Social en Latinoamérica surge en medio de condiciones sociales como la opresión política, la imposición ideológica, la desigualdad socioeconómica, etc. lo cual le llevaría a desarrollar una tendencia que la diferenciara de las hasta entonces corrientes predominantes: la norteamericana y la europea, al considerar que las mismas no rendían cuenta de la coyuntura del continente y, por ende, tampoco podían realizar un análisis adecuado de sus procesos, estructuras y necesidades. El desarrollo y apropiamiento de una tendencia de pensamiento y acción crítica, responde al mismo desarrollo histórico del continente en el que la disciplina se ha constituido, surgiendo además como una búsqueda de la identidad del ser latinoamericano y de sus posibilidades de construcción y reconstrucción; además, debe constituirse como una disciplina que puede y debe de establecerse como una metodología crítica capaz de cuestionar las variadas corrientes de pensamiento e investigación hegemónicas (Rodríguez, 2017).

## 2.1.2 Antecedentes Históricos

### 2.1.2.1 Psicología de la Liberación

Según Barreno (2015), el desarrollo histórico de la Psicología derivaría en su separación de aquello que en un origen la relacionaba con una serie de reflexiones de índole epistemológica, ética y política. La Psicología tradicional, en búsqueda del reconocimiento de su estatus científico adoptaría un rol bajo el que orientaría su investigación al control y predicción de los comportamientos del ser humano, con la finalidad de adaptarlo a la realidad, fortaleciendo las ideologías que la sostienen. La ciencia surge de esta forma, como un

mecanismo de control y de predicción de la subjetividad, sin interesarse por el conocimiento del sujeto en su contexto social e histórico, siendo la Psicología utilizada como una fuente de sumisión, rechazo, estigmatización, etc.

Instaurar un modelo racional cumple con un rol de emancipación y liberación, en el que la Psicología juega un papel fundamental, pues no solo tiene la capacidad de recuperar su relación con los niveles epistémicos del conocimiento, sino que también puede situar y redireccionar sus saberes, posicionando los mismos en un papel de desalienación capaz de motivar una praxis orientada al uso de metodologías centradas en la construcción de un buen vivir y en la dignificación de las condiciones humanas de existencia. Pensar en la liberación implica por un lado el liberarse de la propia Psicología tradicional, positivista y construccionista, para dar paso a la posibilidad de generar una Psicología crítica, capaz de asumir lo que históricamente le ha sido negado como fuente del quehacer investigativo y profesional, encaminándose a la noción de la liberación, estando a su vez comprometida con la comprensión basada en el análisis situado en la comunidad, entendiendo sus condiciones materiales e históricas de existencia (Barreno, 2015).

Los antecedentes de la Psicología de la Liberación Latinoamericana se sitúan en medio de un contexto sociopolítico en crisis: el subdesarrollo, la pobreza y la desigualdad, un creciente militarismo, las dictaduras, los conflictos armados, etc. Es en la década de los ochenta, en la que Ignacio Martín-Baró propone su cuestionamiento a la Psicología, sugiriendo para su carácter liberador una serie de principios extraídos de la propia realidad del continente, como su principio de compromiso, el realismo crítico, la desideologización de lo cotidiano y la historicidad de los comportamientos y estructuras. La liberación propuesta forma parte de un proceso autocrítico de postulados y planteamientos, siendo una crítica y cuestionamiento también de los factores estructurales de diversa índole, que atentan contra el bienestar psicosocial y la dignidad humana de los grupos desfavorecidos (Orellana, 2006).

Si se busca en los conocimientos aportados por la Psicología un elemento que realice un aporte significativo a la historia y desarrollo de los pueblos latinoamericanos, es necesario replantear su bagaje teórico y práctico, debiendo partir este desde la propia vida de los pueblos del continente, desde sus históricos procesos de sufrimiento, lucha, etc. La tarea de construcción de una Psicología de la Liberación tiene un carácter práctico que busca en la acción y la realización histórica la verdad de su proceso de liberación, consciente de las estructuras que mantienen vigentes las condiciones de opresión de las mayorías, debiendo la Psicología descentrar su centro de atención de sí misma, relegando su estatus para ponerse al servicio de las necesidades de los pueblos (Martín-Baró, 1986).

Sobre el servicio de la Psicología Social a las necesidades de liberación del sector popular en Latinoamérica, Martín-Baró (1986) agrega que: “Exige una nueva forma de buscar el conocimiento: la verdad de los pueblos latinoamericanos no está en su presente de opresión, sino en su mañana de libertad; la verdad de las mayorías populares no hay que encontrarla sino hay que hacerla” (p.224). La búsqueda debe de partir desde abajo, es decir, que debe tratar de pensar y teorizar desde la perspectiva de las mayorías; es la misma comunidad la que construye el conocimiento de sus procesos históricos y es tarea de la Psicología de la Liberación aprender desde la voz del oprimido su verdad. La práctica a su vez debe tener un carácter transformador, que permita contemplar lo que es y lo que no es la realidad; solo al ser partícipe de los procesos de la comunidad, puede llevarse a cabo el rompimiento con la tradicional práctica de relación asimétrica entre el investigador y su objeto de estudio.

La liberación debe considerarse como un proceso en movimiento que tiene su origen en la interacción de los agentes externos y los grupos oprimidos que requieren su proceso de liberación; la noción liberadora encuentra y propone una alianza entre dichos sectores como punto estratégico dentro de la investigación y la acción. Según Martín-Baró (1985), el ser humano se transforma en la medida en que va cambiando su realidad por medio de un proceso de intercambio activo: el diálogo; decodificando gradualmente su mundo, es posible que

capte además los mecanismos y estructuras que le oprimen, abriéndose un horizonte que le permite contemplar nuevas posibilidades de acción y por ende de cambio; el proceso de liberación llevado a cabo debe denunciar la injusticia y proponer la construcción de una realidad social desideologizada y alternativa, siendo esta una liberación de carácter colectivo.

Los psicólogos que siguen la orientación de la práctica liberadora utilizan técnicas tradicionales como las encuestas, las entrevistas, entre otras, con enfoques del nuevo paradigma, haciendo siempre un énfasis en el compromiso ético y político que su disciplina posee, cumpliendo con el ser considerados un recurso para la comunidad, al ofrecer su experiencia en investigación y su comprensión al servicio de la organización y la dinámica que maneja el grupo. A futuro, la Psicología de la Liberación cumple con una multitud de retos y tareas para solidificar su posición dentro de la comunidad; teniendo el deber de exponer y mantener siempre su enfoque distintivo: su naturaleza crítica, no solo con las condiciones que le rodean sino también consigo misma; además de mantener presente que su teoría y práctica estará siempre destinada a la contribución de los intereses de los oprimidos (Burton, 2004).

#### 2.1.2.2 Escuela de Psicología Argentina

El movimiento de la Salud Mental en Argentina se origina dentro de una condición de aparente modernización, renovación cultural y científica, coincidiendo y adaptándose a una realidad enmarcada por el cuestionamiento de las tradiciones del conocimiento. Varios mecanismos de intervención psicológica situaron su objeto de estudio en los colectivos, siendo la sociedad el escenario en el cual los mismos se desarrollarían; la búsqueda de respuestas adaptadas a la realidad argentina y direccionadas al estudio de lo social, impulsaron múltiples investigaciones interdisciplinarias de la Psicología, llevándola a trabajar en conjunto con disciplinas como la Antropología, la Sociología, la Lingüística, etc. Dentro de tal proceso, la figura de Enrique Pichón Riviére es situada como el punto de origen de saberes y prácticas que reflejarían la transición en el área psi desde la Psiquiatría al

Psicoanálisis para posteriormente, agregando los aportes del Materialismo Histórico y el Interaccionismo Simbólico, orientar lo que podría considerarse como el origen de la Psicología Social Argentina (Macchioli, 2013).

Respecto al origen de la Psicología Social propuesta por Pichón-Riviére, Carmona (2019) refiere que: “Nace en el contexto de una epistemología convergente en el cual el Psicoanálisis dialoga con el Interaccionismo Simbólico y el Materialismo Histórico, en medio de las precariedades y desigualdades en las que se ejerce la Psicología Social en América Latina” (p.233). La propuesta adopta la relevancia que se le da a la palabra, por medio de la cual el sujeto es capaz de procesar sus respectivos conflictos; la palabra que importa no es la del terapeuta, sino la palabra de los sujetos indagados. La verdad no puede llegar otorgada por un agente externo, sino que está en el mismo sujeto o grupo: en su palabra y en sus prácticas, en ocasiones en un estado latente, que puede llegar a ser develado generadas las adecuadas condiciones.

Se propone el estudio que tiene por centro al ser humano en situación, es decir, que no lo analice de manera aislada, así como tampoco se ocupe de estudiar exclusivamente las organizaciones o colectivos. Se busca analizar al sujeto en interacción con otros, desempeñando un rol, realizando tareas, en un proceso de intercambio, por lo que para su análisis debe de situarse su estudio dentro de su contexto situacional. Se propone la concepción de una subjetividad en la que estén presentes las estructuras sociales en las que se ha desarrollado, así como los agentes y figuras que representan dichas estructuras; el ser humano es un ser situado histórica y culturalmente que ve atravesado su proceso de constitución por una serie de condiciones éticas y políticas que le determinan y a su vez determinan la constitución de los sujetos con los que comparte sus vivencias cotidianas (Carmona, 2019).

Moffatt (1974), afirma que el criterio de Salud Mental debe de estar orientado al rescate de la identidad de los sujetos, misma que en los contextos que transita cotidianamente es degradada y negada por un sistema de poder que propone varios criterios de exclusión y de opresión, situando en el segundo grupo a los sectores marginados; el motor del proceso terapéutico o de investigación es la reivindicación de dichos sectores. La degradación constituye el producto de una tradición que impone pautas de normalidad a las cuáles los sujetos deben adaptarse; cumpliendo a su vez con la función de mantener y dar soporte al interés de determinados grupos sociales, manteniendo las estructuras sostenidas sobre la idea de descalificar pensamientos y prácticas, determinadas por fuera de las pautas de normalidad, apoyadas por los planteamientos de la ciencia tradicional.

Son necesarios el cuestionamiento, la reinterpretación y el redireccionamiento de las técnicas y teorías psicoterapéuticas, las cuales deben partir desde las propias modalidades de vida del pueblo oprimido, desde sus mitos y valores, para así poder hablar de un verdadero proceso de conocimiento y curación. Una vez libre de su colonización académica y práctica, la Psicología debería de elaborar sus modelos teóricos y prácticos, direccionándolos a la resolución de las problemáticas reales y concretas, sometiendo a crítica y reflexión a los modelos tradicionales, mismos que han sido heredados sin tomar en cuenta que en su origen fueron ideados en función de una resolución adaptada a contextos ajenos al latinoamericano. Deben de utilizarse las herramientas del colectivo psi desde y con el pueblo, suponiendo tal cambio una inversión en la relación clásica entre la teoría y la práctica, considerando que solo después de una praxis como la propuesta: popular y comprometida, cabría establecer una teoría adecuada a las necesidades de los sujetos abordados (Moffatt, 1974).

Respecto al enfoque de la tradición en la investigación, en comparación con el enfoque propuesto desde la adaptación a las necesidades de los sectores populares, Moffatt (1982), afirma que: “Tiene que ver con lo individual, sólo desde la palabra y únicamente dirigido hacia el pasado; nosotros proponemos como aperturas, primero, lo grupal, luego la acción e incluir el cuerpo, y, por último, el futuro y la transformación” (p.05). En lo

tradicional el estudio se centra en el ser humano aislado, ante lo que se propone una concepción que permite situar al sujeto en constante proceso de transformación e interacción. Se considera al humano como un ser grupal, que actúa y posteriormente conceptualiza su acción por medio de la palabra, misma que permite explicar lo que ha atravesado, así como también la expectativa de lo que ha de suceder; el pasado es lo que constituye la historia del sujeto y a la vez le permite situarse en el presente con la capacidad de continuar orientado hacia un futuro.

El sujeto adquiere su subjetividad porque hace parte del grupo, se singulariza y se entiende con todas sus características al confrontarse e integrarse con las demás subjetividades; el grupo se constituye como la matriz de identidad de los sujetos pertenecientes al mismo, al adquirir estos su singularidad oponiéndose a la de los otros. El sujeto se construye dentro de un tiempo y un espacio, siendo el presente considerado como un pasaje entre el pasado y el futuro, si existe una historia que precede y constituye al sujeto, existe también un deseo de continuidad de la misma, en la medida en la que el pasado contiene espacios vacíos o faltas, que en el futuro se desea reparar; la perspectiva a futuro tiene sentido si existen las faltas en mención, entendiendo que, a partir de las necesidades no satisfechas, se estimula la capacidad de movilización del individuo (Moffatt, 1982).

Según Moffatt (2011) el modelo de psiquismo propuesto lleva a la hipótesis de que la conciencia tiene una existencia puntual, es distinta instante por instante y la sensación de continuidad del psiquismo es el resultado de una construcción realizada por el sujeto dentro de la trama cultural. El criterio de la perturbación o enfermedad mental estaría marcado por la no capacidad de sostener dicha construcción, dando cuenta de un desarmado de la cultura y una posible sensación de vacío, que en un segundo momento podría derivar en el surgimiento de un cuadro psicopatológico. La ruptura de la trama cultural y la discontinuidad en el tiempo vivenciadas, son en gran medida el resultado de la acción de un sistema marginador que destruye los tejidos sociales, consecuencia de las condiciones de injusticia social que consciente o inconscientemente se difunde. La propuesta de intervención consiste

en la reinserción de los sujetos a la trama y a la continuidad histórica de su medio, elaborando las experiencias vividas, dotándoles de un sentido.

### 2.1.2.3 Psicología Social Comunitaria

En América Latina es posible reconocer la existencia de desarrollos teóricos que no tienen una influencia directa de la Psicología Comunitaria hegemónica, sino que son influenciados contextualmente por las condiciones sociales e históricas de la región latinoamericana. La Psicología Comunitaria en América Latina, surge por el esfuerzo de diversos grupos de psicólogos que empezaron a enfrentar desde un nuevo enfoque las problemáticas propias de su región: el subdesarrollo, la dependencia, la desigualdad, etc. La propuesta de la disciplina surge como una crítica al enfoque tradicional, asumiendo que el mismo alcanza el malestar de las minorías, a la vez que ignora las necesidades de los grupos mayoritarios; se propone en cambio la necesidad de analizar y brindar propuestas y respuestas inmediatas a los problemas reales cuyos efectos no solo limitan y trastornan al sujeto, sino que además lo degradan y mantienen sus situaciones problemáticas (Montero, 1984).

En el contexto latinoamericano, la Psicología Social Comunitaria se ha constituido como un campo que ha tenido un desarrollo autóctono y propio del continente, siendo su propósito el entender e influir desde la perspectiva de las comunidades en situaciones de desventaja, los procesos psicosociales vinculados con su calidad de vida, promoviendo la adquisición y fortalecimiento de competencias que faciliten su acceso a condiciones de equidad y justicia. El propósito es el de contribuir a la emancipación de los sectores oprimidos, tomando como base el abordaje de sus problemáticas, realizado por medio de la propia participación y autogestión de las comunidades, integrando el conocimiento propuesto desde la ciencia con el saber comunitario (Wiesenfeld, 2014).

Acorde a Tovar (2000) la Psicología Social Comunitaria propone la concepción del ser humano enmarcado en circunstancias tanto de orden global como específicas, mismas que incluyen un orden económico, ideológico y político por el que el sujeto atraviesa. Las problemáticas y necesidades son situadas en relación a un panorama influenciado por procesos sociales e históricos, con espacios y tiempos determinados, que a su vez deben de comprenderse desde la especificidad que dichos espacios y tiempos representan para los sujetos. La realidad social, económica y política no se comprende como una serie de factores enajenados del sujeto, sino que se concibe la relación entre el individuo y la sociedad como una interrelación en la que ambas nociones se toman como en una relación de mutua penetración. El ser humano es concebido en su condición de sujeto con intencionalidad, como una potencialidad que se construye y se configura históricamente, siendo su subjetividad configurada por las formas en las que vivencia sus vínculos consigo mismo y con el medio que le rodea.

El concepto de comunidad es comprendido como una construcción y un fenómeno social en constante transformación, producto de la interrelación de los sujetos que lo conforman. Los sujetos en conjunto y relación entre sí construyen la comunidad, a la vez que esta influye en ellos, generando un sentido de pertenencia y una noción de identidad, lo cual les permite tomar conciencia de sí mismos como grupo. La comunidad es una agrupación de personas en interrelación que comparten intereses, necesidades, problemas y expectativas marcadas por el contexto material e histórico que les rodea; tal agrupación es preexistente a la presencia del investigador y es capaz de generar una organización propia y una determinada forma de acción y empleo de recursos para la satisfacción de sus necesidades (Montero, 2004).

Montero (2006) entiende por Psicología Comunitaria: “La rama de la Psicología que estudia y facilita procesos generados en las comunidades, teniendo en cuenta el contexto histórico, cultural y social de dichas comunidades: sus recursos, capacidades, fortalezas, debilidades y necesidades” (p.21). La definición introduce un cambio en el rol de los

profesionales de la Psicología, comprometiéndolos a abandonar su tradicional rol de observación externa, para pasar a ser agentes de cambio social participativos; también cambia el rol de los sujetos o comunidades objeto de estudio, eliminando su condición de pacientes para convertirlos en sujetos ejecutantes de acciones transformadoras. La comunidad tiene un rol activo, está atravesada por la cultura que le rodea, está constituida por diversidades individuales e históricas y enfrenta las condiciones que le supone el medio, tomando como base las peculiaridades manejadas en la interacción de los sujetos que la conforman, así como las peculiaridades de la interacción de dichos individuos con el medio.

Según Montero (2004), se reconocen como características fundamentales de la Psicología Comunitaria el rol activo de la comunidad, lo que implica su participación en la construcción del conocimiento; el reconocimiento de un marco cultural e histórico presente en el desarrollo de la comunidad, lo cual le provee de particularidades y le diferencia de otras; la diversidad a la interna de la comunidad, reconociendo que la misma es el producto de la interacción de subjetividades diversas que comparten determinados aspectos sin perder sus diferencias. Se reconoce a la transformación social como la meta de la disciplina, siendo dicho objetivo el propósito planteado desde el origen de la Psicología Comunitaria en Latinoamérica. Además, esta disciplina es característicamente política, entendiendo que, al promover el cambio social, que ha de producirse en un espacio determinado, así como al dotar a las personas y colectivos de herramientas que les permitan asumir el poder y el control sobre la realización de actividades transformadoras, la disciplina materializaría lo que en teoría debería de ser la función política de una verdadera democracia.

La transformación social y el fortalecimiento deben ser pensados en función de la participación activa de los sujetos, siendo su participación consciente un recurso para superar las tradicionales formas desmovilizadoras, convirtiendo a la comunidad en un colectivo capaz de ejercer el control y el poder sobre sus propios conocimientos. Las finalidades a cumplir desde la noción de fortalecimiento son: el lograr atribuir a los actores sociales miembros de la comunidad la dirección de su vida, el controlar los recursos necesarios para

poder efectuar las transformaciones deseadas, obteniendo un beneficio tanto a nivel personal como colectivo, capaz de superar condiciones de desigualdad, opresión, sumisión, etc. para finalmente conseguir por medio de la recuperación y resignificación de las memorias comunitarias, insertas en un plano histórico, la liberación de tales problemáticas (Montero, 2009).

## **2.2 Enrique Pichón-Riviére**

### 2.2.1 Teoría del Vínculo

Desde el comienzo de su elaboración, Pichón-Riviére propuso la necesidad de adherir a la investigación psicoanalítica el campo referente a lo social, orientando tal complemento desde una dirección de análisis triple: sociodinámico, institucional y psicosocial, proponiendo a su vez, la concepción del sujeto en base a una sola dimensión: la humana, siendo esta el conjunto de tres dimensiones: la mente, el cuerpo y el mundo exterior (áreas 1-2-3). Con la Teoría del Vínculo, realiza el paso desde una teoría psicoanalítica intrapsíquica a una psiquiatría social, concibiendo al sujeto como el resultante de la interacción e interrelación establecidas entre sí y los objetos situados tanto interna como externamente en su psiquismo y su medio, siendo dicha interrelación un proceso dialéctico constante (Taragano, 1980).

Se orienta un análisis basado en una ontología relacional, que desatiende en cierto punto la individualidad como punto de partida de la intervención. El sujeto no debería comprenderse aisladamente o ajeno a las condiciones materiales que le rodean, sino que debe de ser entendido en conexión y relación con una totalidad que lo contiene siendo su subjetividad el resultado de dichas conexiones. La noción del vínculo permite dimitir la dicotomía entre el sujeto y la sociedad, pues se funda en la relación; el vínculo nunca es impersonal, se configura en función de vínculos que le han precedido y se ve condicionado por el desarrollo histórico del sujeto y la materialidad que le engloba (Cassetta, 2009).

Según Taragano (1980), el análisis y estudio enfocado en la comprensión del modelo psicosocial, sociodinámico e institucional, permite recoger afuera, en el medio que rodea a los sujetos, una serie de informaciones que a su vez permiten hipotetizar acerca de lo que ocurre en el interior de estos. Además, la situación de intervención debe de rendir cuenta por parte del analista, de que su relación con la población intervenida también constituye una unidad dialéctica en la que existirá una actuación bidireccional, es decir, que tanto el analista influirá en la comunidad, como esta lo hará en su figura. El vínculo pasa a ser entendido como una estructura que engloba la relación mantenida entre el sujeto y los objetos que le rodean; tal estructura funciona por una serie de motivaciones presentes en el sujeto, mismas que dirigen a la determinación de ciertas conductas que tienden a repetirse en su historia vital.

El ser humano se concibe como un ser en permanente interjuego con lo que le rodea, siendo las construcciones históricas y sociales las que condicionan la producción y el desarrollo del sujeto, condicionando también el producto y el desarrollo de sus necesidades. La necesidad debe ser entendida como la expresión de una carencia en la persona, misma que puede ser satisfecha y solucionada a través del proceso de interacción, es decir, que compromete al sujeto en su accionar, dirigiendo este hacia su medio y hacia los demás. La estructura de lo social tiene la posibilidad de actuar como una condición de desarrollo de las necesidades, pues el sujeto orienta y desenvuelve sus acciones orientadas a la satisfacción de las mismas, dirigiéndose a las metas accesibles dispuestas por las estructuras sociales; el ser humano se construye social e históricamente por medio de una relación dialéctica con el mundo, relación que encuentra su motor en la necesidad (Muñoz, 2012).

Según Muñoz (2012), la necesidad se origina a partir del proceso de desestructuración de estados previamente presentados como en equilibrio, mismo que se vivencia y se registra como una noción de carencia, lo cual promueve la búsqueda de elementos cuya incorporación genere un nuevo estado de equilibrio que nunca es idéntico al que le precedió. La necesidad y el sujeto se transforman en la búsqueda por la satisfacción de esta y en el acto de satisfacción del sujeto, transformando este el medio y a su vez transformándose a sí mismo.

Es a través de la conducta que el sujeto se hace manifiesto, siendo una estructura dinámica, dialéctica y significativa que tiene intencionalidad y que surge a manera de respuesta y resolución frente a la contradicción que rige la vida humana. La necesidad es entendida como el motor de la vida psíquica, de la constitución y desarrollo del vínculo, de la interacción social y de la relación entre el sujeto y la naturaleza; el vínculo a su vez influye en la construcción del psiquismo y la subjetividad, siendo concebido el sujeto como un objeto de segundo orden, puesto que es el resultado de su trama vincular.

El vínculo tiene una estructura determinada y siempre repite, a través de la relación con otros y con el medio, una historia de relaciones pasadas, situadas en un tiempo y espacio determinados. En la relación establecida por el sujeto con el objeto y su medio en general, se ve implicada toda su personalidad y su psiquismo, teniendo cada vínculo un grado de diferenciación en cada sujeto, es decir, que cada uno de ellos podría tener particulares significaciones. Las estructuras del psiquismo como el carácter, la personalidad, entre otras, se encuentran determinadas y resultan al parecer del establecimiento de una relación particular del sujeto para con un objeto, sea este animado o inanimado. El mundo interno del sujeto se construye por la experiencia y relación que el mismo tenga con su exterioridad, una vez que esta se coloca en su plano interior, constituyendo un mundo particular que es vivenciado como un mundo real, que influye y determina lo subjetivo (Pichón-Riviére, 1980).

Además, según Pichón-Riviére (1975), el vínculo constituye un proceso de comunicación y de aprendizaje, teniendo las relaciones un carácter direccional, establecido sobre la necesidad, dichas relaciones no son lineales entre el sujeto y el objeto, sino más bien dialécticas, puesto que los participantes influyen mutuamente en el otro. Durante el proceso de interacción sucede la internalización de la estructura relacional, adquiriendo esta un carácter intrasubjetivo, tal pasaje tendrá características peculiares y determinadas por el sentimiento de gratificación o frustración vivenciado por el sujeto frente al vínculo, mismo que puede ser calificado como bueno o malo. Las estructuras internalizadas, articuladas a manera de mundo interno, condicionarán la manera en la que el sujeto se relaciona y aprende

de la realidad; el proceso de aprendizaje será facilitado u obstaculizado, en la medida en que la confrontación de los ámbitos inter e intrasubjetivos resulte dialéctica o dilemática.

El análisis del vínculo, su tipo y su transformación permite entender las estructuras construidas en el psiquismo del sujeto; el analista no es un observador imparcial, ni tampoco se encuentra situado por fuera del contexto situacional, sino que es un observador comprometido en el interjuego dialéctico con la situación de quienes indaga. El pensar y el accionar del sujeto analizado siempre implica una relación de objeto, siempre se piensa o se actúa a favor o en contra de algo; todo pensamiento o acción está siempre en relación con otro, que en realidad no es uno, sino que son dos, haciendo de toda relación universal una relación de tres. El vínculo se constituye como una estructura bicorporal y tripersonal, en donde el tercero es el ser fantaseado proyectado y asignado por el sujeto a la figura del otro (Pichón-Riviére, 1980).

Según Cazau (2005), una vez que se ha constituido el vínculo, este podrá seguir una evolución acorde a la intensidad de las necesidades y motivaciones que fundaron en un origen su estructura; producto de dicha evolución, un vínculo sano deviene cuando el sujeto es capaz de controlar fenómenos de frustración, sabiendo cuando preservar eventos de satisfacción; por otro lado, el vínculo enfermo se da cuando el sujeto se ve impedido de la utilización de técnicas de afrontamiento eficaces, en la medida en que se encuentra invadido por la frustración, la ansiedad y el temor. Cuando la evolución del vínculo se estanca a razón de los miedos básicos, el funcionamiento del tercero se ve modificado, actuando a manera de ruido, con lo que impide la comunicación del sujeto con el medio y con el otro, además de como obstáculo epistemológico, con lo que impide el aprendizaje.

Dentro de los diversos tipos de vínculo situados en el orden de lo patológico, Rambaut (2013) menciona y caracteriza los siguientes: el vínculo paranoico, caracterizado por una constante desconfianza del sujeto frente a los otros o el medio, el vínculo depresivo, por la

presencia de culpa y expiación del sujeto frente al objeto, el vínculo obsesivo, por la tendencia a control y el orden presente en el sujeto, quien paraliza al objeto. Además, se menciona el vínculo histérico, caracterizado por la tendencia a la teatralidad por parte del sujeto, el vínculo hipocondríaco, en el que el cuerpo del sujeto toma relevancia al ser portador de la queja referente a la salud, el vínculo maniaco, caracterizado por la hiperactividad y la extraversion del sujeto, el vínculo confusional, por presencia de delirios de carácter onírico, el vínculo perverso, por el intento de apaciguamiento del perseguidor y finalmente el vínculo epiléptico, de carácter viscoso, lentificado, tenaz y a la vez destructivo.

En caso de darse la negación del vínculo, el estudio pasaría a tomar por objeto el campo de la despersonalización, Pichón-Riviére (1980) define a la despersonalización como: “Una tentativa de pérdida del ser, de la mismidad o del yo, de no ser él el que quiere vincularse sino de ser otro. O de no ser nadie para no tener compromiso en el vínculo” (p.30). La despersonalización es un recurso utilizado por el sujeto defensivamente para negar su mismidad frente a un vínculo, una estructura o un objeto. Dicho proceso no es permanente, pero se proyecta en cualquier vínculo del sujeto con el mundo exterior; una vez realizada la proyección de la despersonalización hacia el exterior, el extraño deja de ser el sujeto, sino que es el mundo el que le aparece como distinto; en la reintroyección las cosas provenientes del medio regresan distintas, generando posibles estados alucinatorios.

### 2.2.2 Psicología de la Vida Cotidiana

El desarrollo teórico y práctico de Enrique Pichón-Riviére puede situarse dentro de una línea de tradiciones críticas del pensamiento, que a su vez lleva a entender y reinterpretar la Psicología como una disciplina orientada al ámbito de lo social, por medio de la crítica de la vida cotidiana. Se requiere que el punto de partida del estudio sean los sujetos contextualizados y situados en relación a su realidad inmediata, envueltos en sus condiciones concretas de existencia. El ser humano está contenido en una unidad dialéctica con el medio

que le rodea y con el cual interactúa e intercambia tomando como base sus necesidades; por su carácter de ser sujeto a las necesidades, sus procesos dependen del establecimiento de relaciones, resultando de ellas una serie de acciones planificadas denominadas trabajo (Rueda, 2014).

La cotidianidad debe de ser entendida como el espacio y el tiempo en los que se manifiestan las relaciones que los seres humanos establecen, configurando sus respectivas condiciones concretas de existencia. La expresión de la vida cotidiana se da en el conjunto de hechos, actos, objetos, relaciones y actividades que se presentan de forma dramática, es decir, como acción. La crítica que reclama de sí lo cotidiano, debe de arribar al conocimiento objetivo de las leyes y mecanismos que rigen la vida cotidiana, entendiendo que debe ir en búsqueda de sus leyes internas; la crítica debe de realizarse vivenciando la cotidianidad analizada, entendiendo que la praxis es el primer momento de todo proceso del conocimiento, para posteriormente realizar la ruptura con la tradición acrítica predominante (Pampliega de Quiroga, 1985).

Según Rueda (2014), la subjetividad se constituye en el desarrollo del sujeto dentro de su vida cotidiana, produciendo y reproduciendo esta su propia vida en la doble relación que conlleva el interactuar con el medio. Las formas de producción y reproducción, a su vez, se ven determinadas e influidas por las modalidades en las que la condición material de la sociedad se produce, viéndose influenciados y determinados los sujetos por los medios y formas de producción vigentes; además, es de interés el contemplar la inserción de estos en el proceso productivo, la distribución de lo producido y la relación existente entre aquello que se produce y su distribución, existiendo la posibilidad de que dicha distribución satisfaga o frustre las necesidades de cada uno; las condiciones materiales determinan las propias formas de desenvolvimiento y constitución, adoptadas por los sujetos.

Acorde a Pampliega de Quiroga (1985): “Son las experiencias concretas, la acción y la práctica las que determinan la subjetividad y no viceversa” (p.11). Se propone que lo psíquico tiene un carácter social e histórico, el sujeto debe ser comprendido como un emergente, producto de una compleja trama de vínculos y relaciones mantenidas con su medio y con los otros: además de producido, también es productor, tomando en consideración el carácter bidireccional y dialéctico de dicha interacción. La tarea es la de realizar análisis objetivos de las formas en que cada formación social concreta determina la experiencia cotidiana de los sujetos; el análisis debe de apuntar a determinar de qué manera la organización social y material de la existencia de los sujetos favorece o dificulta en ellos el aprendizaje y aprehensión del medio, la salud, etc.

El vínculo da cuenta de la condición y constitución material de cada persona, siendo lo que le permite insertarse en el campo simbólico construido por el orden social. La subjetividad construida simbólicamente e históricamente, es siempre alteridad, puesto que se construye a través del lenguaje, el carácter grupal, la historia y la cultura, mismas que han sido internalizadas por el sujeto. Entendida desde lo social, la subjetividad se evidencia a través de las instituciones, las normas, prácticas, etc. siendo su naturaleza de carácter cambiante; al abordar a un ser humano, es necesario reconocer las particularidades que le han sido dadas a su subjetividad, las cuales le han sido otorgadas a través de la grupalidad y la sociabilidad (Torres, 2006).

Según Pichón-Riviére & Pampliega de Quiroga (1985) la tarea del psicólogo social radica en descubrir que el análisis no implica el encuentro de un sujeto en soledad, sino que implica el encuentro de un portavoz de las situaciones que atraviesan los grupos de los cuales forma parte. El campo de acción del psicólogo es el campo de los miedos humanos: a la pérdida y al ataque, los cuales se alimentan por la inseguridad básica motivada por las condiciones del medio; la inseguridad en sí refiere a la limitada oportunidad de ocupación, a los escasos ingresos económicos, a la enfermedad y a la vejez. Cuando tal sensación es vivenciada grupalmente adquiere características como el temor a la muerte y a la

desintegración del grupo; la seguridad social implica la certeza del sujeto de haberse liberado de las condiciones de miseria, desocupación, vejez y muerte que le rodean e inconscientemente le determinan.

Barros (2015) propone que la crítica y la recreación de la vida cotidiana debe ser una actividad de carácter transformador, capaz de operar, sabotear y modificar las formas de relación impuestas desde el orden hegemónico, las cuales a su vez moldean y transfiguran la cotidianidad de los sujetos. La crítica de la vida cotidiana debe de constituir un proceso interrogatorio que lleve a correr el velo de la familiaridad y la normalización de los procesos y relaciones, en búsqueda de sus verdaderas leyes internas; siendo necesario atravesar las apariencias, reconociendo que la realidad se muestra, a la vez que se oculta en lo cotidiano. Las ideologías propuestas por la supuesta normalidad encubren y distorsionan el cotidiano de las grandes masas, siendo el ideal de la realidad una decodificación al servicio de los intereses de las clases dominantes, por lo cual la crítica ha de conllevar una práctica desideologizante, capaz de romper el ciclo de saberes, establecidos arbitraria e irreflexivamente.

### **3 IDENTIDAD COLECTIVA**

#### **3.1 Psicología de las Masas**

Cuando se habla de una Psicología de las Masas, se hace referencia a una Psicología que distingue como objeto de estudio la influencia ejercida sobre el sujeto, por su relación y pertenencia a un grupo de gran número de personas, con quienes se encuentra ligado por alguna razón, y de quienes se diferencia en varios aspectos. La Psicología de las Masas concibe al sujeto como parte de un linaje, de un pueblo, de una institución, o como integrante de una multitud durante un periodo de tiempo y con un fin determinado. Desde la concepción de la masa, la Psicología se encuentra frente a la tarea de explicar el por qué el sujeto siente, piensa y actúa de una manera diferente a la esperada al encontrarse bajo una determinada condición: su inclusión y presencia en una multitud. El abordaje teórico, debería de orientarse a la indagación y el recorrido del concepto de la masa, en su connotación psicológica, entendiendo a su vez sus características y propiedades (Freud, 1921).

La masa hace referencia a la reunión de personas de diversos caracteres, nacionalidades, profesiones, intereses, etc. presentando dicha agrupación una serie de características que a su vez son diferentes a las características de los sujetos que la componen, considerados en condiciones de aislamiento. Los sentimientos y las ideas de quienes conforman la masa van adquiriendo una dirección orientada a un destino similar, generando una mentalidad de carácter colectivo, convirtiéndose la aglomeración en una masa regida por determinadas características y principios. Entre las características de la masa existen algunas que pueden presentarse también en sus integrantes considerados de manera aislada, así como otras que le son exclusivas y solamente se encuentran tomando en consideración la colectividad. El ser miembro de la masa pone en posesión de un alma colectiva al sujeto, llevándole a sentir, pensar y actuar de una manera diferente a su sentir y actuar en aislamiento, como parte de la masa, el sujeto adquiere por su pertenencia una noción de poder que en ocasiones le permite ceder ante impulsos que en aislamiento se mantendrían censurados; todo

ello pasará de sujeto a sujeto, puesto que todo sentimiento o acto, en la masa se transmite a través de un patrón de contagio (Le Bon, 2018).

Según Kornhauser (1969): “La gente está disponible para el comportamiento de masa cuando carece de adhesiones a objetos cercanos. Si las personas se hallan divorciadas de su comunidad y de su trabajo, están en condiciones para agruparse de modos nuevos” (p.58). El sujeto es proclive a encontrar en el colectivo o masa la estabilidad y fidelidad, propiedades de las que parecerían carecer sus relaciones e interacciones con el medio que le rodea cotidianamente. Cuando las condiciones sociales, económicas e históricas no son capaces de satisfacer las necesidades del sujeto, es muy probable que este busque nuevas formas de satisfacerlas por medio de su inmersión en la multitud, siendo una tendencia que se acentúa en épocas de crisis a nivel social, en donde se vuelve aún más difícil la satisfacción de las necesidades. La ausencia de vínculos estables, además de la carencia de fuentes que satisfagan sus necesidades, generarán en el sujeto una propensión y sensibilidad que le lleve a sentir atracción por relacionarse y ser partícipe de una masa.

Una vez relacionados los sujetos, Freud (1921) señala que la condición necesaria para que puedan ser concebidos como una masa, en el sentido psicológico, es que dichos sujetos tengan algo en común: un interés común, una determinada reacción afectiva o emocional frente a determinados eventos, además de que tales integrantes, deben de presentar un grado de capacidad para influenciar y ser influenciados por los otros miembros del colectivo. Mientras más fuertes y estables sean los lazos de la comunidad, con mayor facilidad se formará la masa psicológica, siendo su fenómeno más notable el incremento de la afectividad que cada sujeto parte de ella experimenta. Los afectos humanos difícilmente alcanzan bajo otras condiciones la intensidad que pueden alcanzar cuando los sujetos se encuentran en el contexto de la masa, siendo tal mecanismo favorecido por la impresión de poder que genera la masa en el sujeto, quien percibe la posibilidad de oposición a la masa como una posibilidad capaz de generarle peligro; la seguridad se encuentra marcada por seguir el ejemplo similar al de los otros miembros.

Independientemente de la variedad de características presente en los sujetos reunidos, la existencia de un alma colectiva los lleva a sentir, pensar y actuar de una manera al parecer uniforme, predominando una influencia del campo de lo inconsciente. La conformación de la masa se ve favorecida por el despliegue de afectos inmediato dado entre los participantes, así como hacia un determinado integrante reconocido como el líder del grupo, quien reúne las características del ideal al que el resto desea alcanzar. En la constitución de la masa, sus integrantes establecen una serie de características y valores ideales, siendo el líder el depositario de tales requerimientos e idealizaciones; para una persona ser reconocida dentro de un rol de liderazgo, debe de cumplir con dichos caracteres establecidos. El amor y respeto al líder genera la cohesión del grupo, cuando tales afectos se pierden, la masa entra en confusión al no encontrar figura sobre para depositar su afecto, el cual después de un tiempo regresa al yo de cada sujeto, invadiéndolo por completo (Ayala, 2019).

Respecto a las características fundamentales de la masa, González (2020) propone que el establecimiento y la descripción de sus fenómenos básicos han de derivar de sus propias características, siendo el establecimiento de la mentalidad colectiva, un factor determinante de la masa, la cual por medio de sus acciones refleja estar marcada por la unanimidad y la emocionalidad de sus miembros. Además, se reconoce entre sus principales características al dinamismo, estableciéndose como una organización en la que predomina la acción y no el pensamiento, en la que sus miembros dejan de lado su accionar consciente por el accionar inconsciente de la masa. La orientación de los sentimientos y comportamientos está bajo un patrón de sugestionabilidad y contagio, fortalecido por el uso o presencia de símbolos con una fuerte carga valorativa para los sujetos; tienden a exagerarse los sentimientos, que a su vez impulsan a la masa en su accionar. La acción de la masa, además, tiende a la sublevación al concebir liderazgos de carácter débil, mientras que tiende al respeto y docilidad en caso de concebir en sus líderes, figuras fuertes y ejemplares.

Frente al posible deterioro que las propiedades de la masa pudiesen provocar en sus miembros, refiriendo a su subjetividad, McDougall (1920) menciona cinco condiciones

capaces de limitar este deterioro de las funciones subjetivas de los sujetos. Debe de presentarse la existencia de un determinado grado de continuidad en la existencia del grupo; dicha persistencia puede tener un carácter material, cuando las mismas personas permanecen durante prolongado tiempo relacionados a la masa, o un carácter formal, cuando en el interior de ella se han establecido posiciones, que pueden ser asignadas a diversas personas, con la capacidad de relevarse las unas a las otras. Ha de generarse en los sujetos una representación sobre la naturaleza, la función y las exigencias de ella, derivando de ella un vínculo afectivo entre los sujetos y la masa; la masa también debería de estar en relación con otras formaciones semejantes a ella, por ejemplo, rivalizando con estas. Además, el colectivo debería de tener tradiciones e instituciones propias, elaboradas en su desarrollo histórico y que hagan referencia a los espacios de relación e integración entre sus miembros; finalmente como condición necesaria para la consecución de un alto grado de organización, la masa debería de reflejar en su organización una articulación evidenciada en la diferenciación y especialización de las operaciones y roles de sus integrantes.

### **3.2 Teoría de la Identidad Social**

La identidad puede ser entendida como el intento realizado por el sujeto por construir reflexivamente una narrativa personal que le permita entender sus procesos, teniendo a la vez el control sobre su vida. La identidad o las identidades que pueda tener el sujeto, siempre se construyen entramadas en el orden de la cultura que le engloba, construir identidad implica el construir un sentido determinado de existencia, atendiendo atributos que por interés y conveniencia se adoptan de su medio, implicando ello, el descarte de otros. La identidad se constituye como una construcción de carácter dinámico, misma que representa la distinción entre el sujeto y la otredad, lo que le permite autodefinirse, reuniendo el conjunto de rasgos y categorías que le representan; carecer de identidad implicaría carecer de sentido en cuanto a la percepción de la propia experiencia en el devenir social e histórico del sujeto (Vera & Valenzuela, 2012).

Acorde a Marcús (2011), la identidad también presenta un carácter relacional y dialógico, puesto que se construye y reconstruye en la relación del sujeto con el otro, y por ello no debería de entenderse como un producto estático determinado mecánicamente por el sistema y el medio, sino que debe de entenderse como un constructo en modificación, que se va configurando en el proceso de negociación e interacción cotidiana de la persona. Puede considerarse a la identidad como una manifestación relacional, en tanto identidad y alteridad no se encuentran excluidas del todo, sino que más bien, encuentran partes en común, sobre las cuales desarrollan una relación de carácter dialéctico. En dicho interjuego dialéctico, el reconocimiento cumple con un papel que constituye el modo en que el sujeto se construye a sí mismo, así como construye y clasifica a quienes le rodean y a su medio; el reconocimiento puede ser abordado en tres distintos niveles: el reconocimiento de sí mismo, el reconocimiento de los otros y el reconocimiento que los otros realizan de uno.

La necesidad de inclusión de la idea de lo social en la concepción de la identidad, entendida como constructo, narrativa, etc. parte de la necesidad de abandonar las tradicionales posturas de la ciencia individualista, para reemplazar estas por nuevas posturas que además del sujeto, tomen en consideración su contexto. Comprender que los procesos humanos se desarrollan siempre enmarcados dentro de determinadas condiciones sociales e históricas, permite entender que el orden del psiquismo también se construye y se evidencia dentro de dichos espacios (Canto & Moral, 2005). La propuesta de una concepción interaccionista del sujeto en relación a otros permitiría reconocer en ella, la negación de una visión reduccionista, misma que a su vez considera las construcciones y características del ser humano como productos de carácter permanente, que encuentran en su formación, una lógica de simple mecanicismo y determinación absoluta, sin contar tal formación con la participación e influencia bidireccional llevada a cabo en el proceso de relaciones dialécticas, que constituye la vida cotidiana del sujeto.

Tajfel (1978) define el concepto de identidad social como aquella parte del autoconcepto: “Que se deriva del conocimiento de pertenencia a grupos sociales, junto con

el valor significativo otorgado a esa pertenencia” (p.68). La noción de la identidad social sería establecida a partir de los aspectos de la autoimagen del sujeto, los cuales proceden de las organizaciones sociales a las que pertenece. Por medio de las categorías sociales y los procesos de categorización, el medio social de la persona se ordena, así como también le dota de una orientación, creando y definiendo su lugar. El proceso de categorización consistiría en un proceso de percepción que lleva a cada sujeto a contemplar a la sociedad como una multitud de categorías, teniendo a su vez conciencia de su pertenencia e identificación en relación a algunas de ellas; los miembros pertenecientes a una organización social tendrían cierta conciencia colectiva de sí mismos como un colectivo diferenciado de los demás, lo cual a su vez permitiría considerar que existe en ellos una identidad social.

El conjunto social sería entendido como la agrupación de dos o más personas que al poseer una identidad social compartida se identifican a sí mismos de un modo semejante; comparten características, al reunirse sus respuestas a las preguntas sobre quiénes son, cuáles son sus atributos y cómo se diferencian de los otros grupos. La identidad social se vería representada por la presencia de rasgos que señalan la pertenencia del sujeto a determinadas categorías sociales, mientras que la identidad personal estaría constituida por los rasgos más específicos de cada persona, mismos que le diferencian de las otras, incluso en el interior del colectivo al que pertenece. La identidad social se constituye como el motor del comportamiento intergrupar, siendo dicha conducta el conjunto de interacciones determinado por la pertenencia de los sujetos a una u otra agrupación; la constitución del grupo y la conducta intergrupar se empiezan a desarrollar como el resultado del proceso de categorización, mismo que distingue el endogrupo de los exogrupos (Canto & Moral, 2005).

La identidad social debe de ser comprendida como una construcción de carácter social y simbólico, según Aguado & Portal (1991): “Somos en razón de nuestra historia y nuestros productos, pero especialmente del sentido colectivo que éstos tienen para sus creadores. Es decir, somos en función de nuestras prácticas y del significado colectivo que ellas adquieren” (p.32). La identidad, entendida desde un plano social, engloba las experiencias significativas

del sujeto: las relativas a la conservación o la reproducción, que a su vez garantizan la permanencia y las referentes a la diferenciación, identificándose el sujeto con determinados patrones, características o prácticas presentes en su medio, diferenciándose de los otros. Dichas experiencias se constituyen y se configuran constantemente a partir de las prácticas sociales en las que el sujeto se inserta cotidianamente, por lo tanto, el análisis de los sujetos y los colectivos requeriría el precisar los mecanismos y prácticas que permiten y favorecen la permanencia en un colectivo, así como la reproducción de tales prácticas.

La identidad debería de ser entendida en razón y relación al conjunto de interacciones y relaciones sociales que la construyen y le dan cuerpo, en donde lo subjetivo se funde con lo colectivo. Es necesario entender que la reproducción de significados y categorías que contribuyen a la construcción de la identidad se desenvuelve desde diversos lugares y a partir de diversas condiciones económicas, sociales, políticas, etc. lo cual influencia en la producción de las identidades del sujeto y de los colectivos a los que pertenece. La identidad del grupo debe ser entendida como el proceso histórico llevado a cabo por el mismo dentro del orden de la sociedad, mismo que le ha llevado a identificarse y adoptar determinados aspectos, objetos y características con la finalidad de conferir sentido y dotarse de una estructura definida y significativa que le permita asumirse, en su totalidad, como una unidad. Además, podría concebirse a la identidad social como un recurso de índole política y social, del cual disponen las organizaciones sociales para garantizar los procesos de conservación y de sobrevivencia del grupo (Aguado & Portal, 1991).

En tanto estrategia, la identidad social dentro del contexto latinoamericano puede ser considerada como un elemento de compensación simbólica, que equilibra la ausencia de garantías provista por parte de los distintos órdenes sociales; en el plano de Latinoamérica, en el que constantemente existen falencias y desequilibrios tanto de carácter simbólico como de carácter material en cuanto a la garantía de satisfacción de las necesidades de la población, la afiliación a determinados grupos capaces de generar identidad y pertenencia, aparece como un intento de compensación, siendo este un fenómeno mayormente marcado en sectores

populares. Ramírez (2006) señala, que las relativamente nuevas formas de afiliación e identidades colectivas en el contexto latinoamericano, constituyen una serie de procesos y comportamientos que ponen en juego la utilización del cuerpo, reflejando que es este el último elemento que le resta a los distintos sujetos para tener el control sobre sí mismos, así como sobre su propio concepto, identificación y reconocimiento en la relación con otros, relación que genera una serie de comportamientos comunes y genera además las organizaciones sociales.

Según Javaloy (1993), el estudio de los comportamientos colectivos y las agrupaciones sociales, encuentra en la noción de la identidad social, el elemento que puede dar la explicación más satisfactoria acerca de su naturaleza y de su desarrollo, en la medida en la que al ser concebido el sujeto dentro desde una dimensión social, aumentan las probabilidades de concebir la participación de este en procesos en los que predomina por sobre el interés personal, el grupal; tales procesos a su vez configuran y determinan fenómenos del grupo como la cohesión, la cooperación de sus miembros, el altruismo y el accionar colectivo. La conciencia compartida de pertenecer a una misma organización social hace posible el desarrollo de esta, al parecer derivando del sentido de pertenencia, un sentimiento de lealtad dirigida de cada miembro respecto al grupo, así como un conjunto de valores propio de cada organización. Compartir experiencias similares, necesidades, etc. fortalece en los miembros del grupo la concepción que han ido adquiriendo desde el momento de afiliación al colectivo, se desarrolla un compromiso, así como un sentido y práctica de solidaridad en el transitar cotidiano de la agrupación. La identidad social se reflejará en los comportamientos colectivos adoptados por las organizaciones, así como las creaciones que de ellas puedan salir: cánticos, obras, prácticas, etc.

## 4 METODOLOGÍA

### 4.1 Informe Etnográfico 1: Reunión

La etnografía es un método de estudio de campo cualitativo realizado en los entornos en los que un grupo se desarrolla, con la finalidad de que el investigador u observador sea capaz de observarlo en su contexto y de mantenerse en contacto constante con él, teniendo la finalidad de recoger datos y descripciones de la población estudiada, siguiendo dicho proceso un modelo inductivo. El informe etnográfico busca dar una descripción detallada de un pueblo o colectivo y su modo de vida, presentándose a manera de narrativa con la intención de evocar la vivencia en la comunidad, invitando al lector a un encuentro con la misma (Angrosino, 2012).

La Sur Oscura es una *barra brava* organizada y constituida por seguidores del Barcelona Sporting Club, es fundada el 13 de Septiembre de 1995 en la ciudad de Guayaquil, teniendo en sus inicios alrededor de diez integrantes, quienes agrupados regularmente en los partidos del club y situados en las localidades reconocidas como pertenecientes al sector popular de la población, darían paso al origen de la agrupación, misma que en los años siguientes reflejaría un amplio crecimiento en cuanto a número de integrantes, así como en cuanto a su extensión en las distintas ciudades del Ecuador. El nombre de la organización es determinado en un primer momento por la ubicación adoptada por la *barra* dentro del estadio, siendo la localidad de General Sur del actual Estadio Monumental Banco Pichincha el lugar de posicionamiento del conjunto de fanáticos; mientras que, en un segundo punto, el término Oscura sería adoptado por el gusto y el carácter rockero compartido por los integrantes fundadores de la organización.

Desde su ubicación central en la localidad mencionada, la Sur Oscura empezaría a expandirse hacia los costados, llegando actualmente a ocupar la totalidad de dicho espacio. Además, tomando en consideración el carácter nacional de la hoy en día llamada LigaPro del

fútbol ecuatoriano, la necesidad de expansión a nivel nacional de la *barra* motivaría la fundación de filiales a lo largo del país, mismas que si bien seguirían el principio de apoyo incondicional al club, también tendrían sus propios referentes, así como su propia organización y formas de relación entre sus miembros. La Sur Oscura Quito es fundada un 06 de diciembre de 1997 en la ciudad capital, siendo la primera filial de la *barra* matriz; al atravesar un proceso de crecimiento similar al de la conformación guayaquileña, presenta hoy en día una organización conformada por diversos grupos denominados distritos, conformados por integrantes reunidos por cercanía geográfica; así los distritos Sur, Norte, Valle, etc. en conjunto conforman la totalidad de la *barra* de la ciudad capital.

Cada distrito presenta uno o varios miembros que cumplen con el rol de guiar al resto, siendo estas personas reconocidas por el trabajo demostrado en su trayectoria dentro de la organización; además son quienes moderan las reuniones de distrito, efectuadas un determinado día entre semana en horas de la noche; la asistencia y presencia en dichas reuniones es tomada en cuenta como una señal de compromiso, trabajo y fidelidad, mientras que las ausencias o faltas recurrentes son consideradas como una falta al movimiento y a los compañeros, por lo que deberían ser justificadas por quien se ausenta. Generalmente es en estas reuniones, en donde se da el primer contacto de personas que aspiran a ser parte de la Sur Oscura en la ciudad de Quito, realizando cada distrito una serie de convocatorias de recepción a nuevos integrantes por medio de sus redes sociales, en las que se publican números telefónicos a los cuales puede contactarse el/la aspirante que desea ingresar al movimiento, siendo un acceso libre, cuyo requisito inicial es el amor y la pasión por Barcelona Sporting Club. Ser parte de la *barra* constituye trabajar por y para el equipo, idea reiterada constantemente por los guías de distrito en sus reuniones, así como también por el líder y los miembros de la primera línea del movimiento en las reuniones generales del mismo.

Las reuniones generales se realizan todos los sábados a las tres de la tarde en la Tribuna de los Shyris, espacio al que acuden los distintos distritos con la finalidad de

coordinar las actividades de la *barra*, en conjunto con el reconocido líder movimiento, así como con la primera línea mencionada. También se utiliza el espacio para realizar ensayos que incluyen cánticos y la exposición de símbolos como banderas, trapos, bengalas, etc. La llegada de los miembros de la organización al sitio de reunión se da generalmente en grupos: cada distrito coordina el trayecto en conjunto desde los diversos sectores de la ciudad, o en su defecto acuerdan un punto de encuentro cercano a la tribuna, en donde se reúnen para posteriormente dirigirse caminando al sitio de reunión. El caminar de los distritos parecería reflejar inconscientemente, por la ubicación de sus miembros, la protección que el grupo otorga a sus miembros más jóvenes y recientes: los guías, se sitúan en la cabeza del grupo liderando la caminata, los más jóvenes en el centro y cierra el caminar un grupo que cumple con una función similar a la de una retaguardia que vigila el transcurso del resto. El caminar de los barristas denota una posición corporal erguida, con la frente en alto, su vestimenta es diferente a la que utilizan en un día de partido del equipo, si bien algunos utilizan las indumentarias y equipamientos del club, la mayoría presenta una vestimenta diferente, cómoda y más bien correspondiente a su vida cotidiana.

Al llegar los miembros, saludan a todas las personas que se encuentran en el espacio, independientemente de si son allegados o no; el saludar a todos implica un principio de hermandad, que a la vez fortalece el respeto y el compañerismo difundido en la Sur Oscura Quito. El saludo entre hombres consta generalmente de un choque o un apretón de manos, mientras que, de darse entre un hombre y una mujer, se saluda por medio de un beso en la mejilla; se utilizan palabras que dan a entender una estrecha relación, como: “*ñaño, brother, mi so, etc.*”. Una vez que se acaba de saludar, los sujetos proceden a tomar asiento en las gradas junto a sus compañeros; también hay quienes deciden quedarse parados en la zona superior del lugar, fumando tabaco o conversando con sus similares de otros distritos, quienes les son conocidos por el contacto realizado en las reuniones o distintos espacios de la *barra*. Un número reducido de tres miembros se sitúa cerca de quienes se ubican en la parte superior de la tribuna, pero lo hacen atrás de las anchas columnas de concreto del espacio con la finalidad de consumir un poco de marihuana, lo cual, si bien no es prohibido, sí es controlado y regulado por los miembros de la organización.

Al llegar la reconocida primera línea, en la que se incluye el líder de la Sur Oscura Quito, denominación que viene dada al ser dichas personas quienes encabezan las caminatas, conflictos y procedimientos de la organización, todos cumplen con el mismo proceso de saludo, pues afirman ser personas que deben predicar con el ejemplo cumpliendo con aquello que exigen del resto: lealtad, respeto, fidelidad, “aguante”, puntualidad, etc. Una vez acaban de saludar, se sitúan de pie en la parte baja de la tribuna, observando de frente al resto de miembros de la *barra*. Llegan también los instrumentos para la realización del ensayo: un bombo que requiere ser sostenido por dos personas mientras otro lo golpea rítmicamente con los denominados “mazos”, dos bombos de uso personal con un platillo inserto en la parte superior, dos trompetas y dos “surdos”, los cuales son transportados en un vehículo de confianza y son sacados del mismo una vez que se ha hecho presente un número considerable de integrantes de la *barra*. Los instrumentos se sitúan en la zona central del graderío para empezar a entonar los cánticos de la agrupación, a pesar de no contemplar ningún partido en ese preciso momento. Junto con los instrumentos llega también la bandera más representativa de la organización, la cual es colgada en la zona inferior de la tribuna, dicha bandera presenta un color negro de fondo y con letras amarillas se lee en ella el nombre de la Sur Oscura Quito.

El sonido de las trompetas, seguido por el golpeo de los bombos marcan el inicio del cántico, empezando así la reunión general y el ensayo de la Sur Oscura Quito; los miembros de la agrupación se ponen de pie inmediatamente escuchan el sonido de los instrumentos y empiezan a cantar siguiendo el ritmo, su cántico es fuerte y constante. Pasados los minutos cuando la fortaleza del canto parece decaer, varios miembros arengan al resto a levantar más la voz, a “ponerle huevos” y a “abrir más la boca” (expresiones utilizadas para pedir que se cante con más energía), algunos se encuentran parados en los tubos que asemejan la estructura del “rompeavalanchas” y otros se encuentran en la zona inferior de la tribuna. Los cánticos motivan además el movimiento del cuerpo de los barristas, por medio principalmente del salto, mismo que en ocasiones se realiza abrazado a los compañeros situados a los costados de cada sujeto, con la finalidad de hacer equilibrio. El cántico termina al dejar los instrumentos de tocar por un momento, cuando el miembro reconocido como líder de la *barra* pregunta gritando: ¿Quiénes somos? a lo que el resto responde: ¡Sur Oscura!,

la fórmula se repite: ¿Quiénes somos? ¡Sur Oscura!, para finalmente preguntar: ¿Quiénes “chucha” somos? obteniendo la respuesta de: ¡Sur Oscura, *barra brava* del Ecuador! para inmediatamente entonar un cántico de cierre.

El proceso de cántico finaliza con una serie de aplausos emitidos después del cántico de cierre y posterior a ello la mayoría toma asiento, unos pocos se quedan parados en la parte superior de la tribuna, como expectantes a posibles movimientos de personas ajenas a la organización, tales como grabar, tomar fotografías, etc. sin el consentimiento de los integrantes de la *barra*. Varios miembros de la primera línea de la *barra* se quedan parados también, pero situados en la parte inferior de la tribuna y empiezan a dirigir la reunión hacia las temáticas usualmente tratadas: en un primer punto, se trata acerca de las condiciones para ser miembro del Movimiento Sur Oscura en la ciudad de Quito, las cuales se resumen en dos: el ser socio del club y el tener un tatuaje del equipo; tales condiciones están sujetas a discusión y flexibilidad siempre y cuando el sujeto implicado reúna los principios bajo los cuales se fundó el movimiento, mismos que están orientados a la noción del trabajo por y para Barcelona. Empieza a circular un cuaderno con un esfero, en el que se registra la lista de los presentes; quienes van llegando atrasados tienen que pagar la sanción de pasar a través de una “*fila india*” una vez finalizado el encuentro.

En todo momento el espacio de palabra está abierto para quien desee participar y opinar sobre algún criterio abordado, quienes lo hacen generalmente son los integrantes guías o las personas con un tiempo considerable en el grupo, reconocidos como miembros activos de la organización. Se aborda como segundo punto la importancia del barcelonismo en la ciudad de Quito, se menciona constantemente que el movimiento Sur Oscura “es el que ha dominado, domina y debe de seguir dominando en las calles” y espacios de la ciudad, lo cual a su vez compromete a los miembros de los distintos distritos a defender los lugares de reunión y los bienes que históricamente ha ganado la organización de la cual forman parte. Se habla además de la realidad actual del equipo y de la *barra*, así como del mantenimiento de proyectos realizados año tras año; dentro de tal apartado existe una mayor participación,

existiendo la sugerencia de ideas para la organización de futuros recibimientos, caminatas, viajes, etc. tomando siempre en consideración los partidos más cercanos en el calendario, así como los partidos a celebrarse en la ciudad capital o en cualquier ciudad de la serranía ecuatoriana, en donde la *barra* quiteña siempre se hace presente.

Llegando a la finalización del encuentro, quienes lo dirigen preguntan por la presencia de nuevos integrantes, quienes deben de levantar su mano de ser el caso para inmediatamente pasar al frente a presentarse frente al resto; en ocasiones se trata de integrantes ya conocidos dentro de su distrito, algunos han estado presentes en las reuniones celebradas entre semana previamente. Para la presentación de nuevos elementos se solicita que los mismos pasen a la parte inferior de la tribuna, se solicita que mencionen su nombre o apodo, además del por qué se interesaron en hacer parte de la *barra*; cuando cada uno de los nuevos integrantes termina su presentación el resto le reconoce con aplausos y luego proceden a tomar asiento. También existe el caso de miembros que no han acudido a reuniones de distrito entre semana, sino que se presentan directamente en la reunión semanal del sábado, su proceso de presentación es similar al del resto. Posteriormente se da por finalizado el encuentro, tras lo cual la mayoría se levanta del graderío y se traslada a los alrededores de la tribuna; en caso de existir información adicional de importancia, los miembros encargados de la logística de la *barra* solicitan reunirse con los integrantes guía, mientras los miembros de los distritos correspondientes a cada uno esperan en una ubicación próxima al lugar, para posteriormente recibir la información.

Antes del momento de la retirada, se llevan a cabo las sanciones destinadas a las personas que acudieron a destiempo a la reunión del día, así como también se incluye a cumpleaños y a las personas que no se saben las canciones de la *barra*, quienes deben de pasar entre dos filas conformadas por los integrantes de la agrupación, quienes les golpean con la mano abierta en la conocida “*fila india*”, es prohibido golpear a mano cerrada, así como también el poner traspies a quien pasa corriendo; el momento genera risa en los participantes, inclusive en aquellos que pasan corriendo. El momento de la retirada es similar

al momento de la llegada, abandonando el espacio los distintos distritos en conjunto y caminando de una manera similar a la expuesta; algunos deciden quedarse en sitios cercanos con el fin de compartir un espacio con sus similares, otros se quedan compartiendo en el espacio de reunión para lo cual han llevado un poco de alcohol y tabacos, sin embargo, su permanencia en dicho lugar no es muy prolongada, en vista de que tienden a movilizarse poco después de finalizada la reunión, misma que dura alrededor de dos a tres horas.

## **4.2 Análisis de Entrevistas Semiestructuradas**

La entrevista es una técnica de investigación cualitativa consistente en una conversación direccionada por el investigador con la finalidad de abordar las temáticas y variables de interés; las entrevistas semiestructuradas son una variante de la técnica, poseedora de una flexibilidad media que parte de una serie de preguntas planeadas que pueden adaptarse y ajustarse a los sujetos entrevistados con la finalidad de aclarar términos e identificar posibles ambigüedades dentro del proceso investigativo (Díaz et al., 2013).

El análisis de entrevistas semiestructuradas presente recoge los testimonios de diez entrevistas realizadas a miembros del Movimiento Activo Sur Oscura (MASO) en la ciudad de Quito, siendo estas diseñadas en función de las variables propuestas, tomando como base la revisión de fuentes bibliográficas referentes a las *barras bravas*, el vínculo y la identidad social. Las entrevistas iniciaron, con la entrega de un consentimiento informado en el cual se especificó la necesidad de grabar por audio cada entrevista, así como también la confidencialidad en cuanto a la identidad de cada sujeto. Los informantes cumplen con los criterios de inclusión: tener entre 20 y 40 años, así como también el contar con al menos tres años de estadía y permanencia en la organización objeto de estudio; además cumplen con los criterios de exclusión, al no aceptarse como fuentes clave de información a personas bajo la influencia del consumo de sustancias psicotrópicas.

Los informantes inicialmente abordan, en base a su experiencia, una serie de definiciones de las *barras bravas* como agrupaciones que comparten valores y criterios centrales como: la organización, la incondicionalidad, el aguante, etc.

*“Una barra brava para mí es un grupo organizado que se dedica a alentar a un equipo que ama, o sea es un grupo organizado en pocas palabras el cual siempre defiende los colores de su equipo sea dentro o fuera del estadio, un hincha común va al estadio: se sienta, no alienta, se acaba el partido y ya, regresa a la casa porque se le acabó el equipo, para un barra brava su equipo y el trabajo que día a día hace por él es mucho más que eso, es un estilo de vida” (Testimonio 5).*

Sobre la definición de la Sur Oscura Quito como una *barra brava*, la mayoría de los informantes coincide en que sí es posible catalogar a su organización dentro de tal concepto, tomando en cuenta sus prácticas y tradiciones, reflejadas en espacios como los partidos del club o en los espacios de reunión de la agrupación, misma que es reconocida y respetada por el resto de *barras* del país.

*“La Sur Oscura Quito es una barra porque a nivel nacional es un grupo organizado bastante respetado, no solo en la capital, sino también en otras ciudades y nos hemos hecho respetar por ese “aguante” y la organización que demostramos en las gradas, en las calles, en las carreteras, etc. por nunca haber abandonado al equipo y por estar siempre presentes poniendo la fiesta desde las gradas en los distintos estadios del país” (Testimonio 9).*

Uno de los informantes clave afirma el poder definir a la Sur Oscura Quito desde una nueva postura, afirmando que la tradicional concepción de una *barra brava*, en exceso ligada

a la violencia, la irresponsabilidad, la marginalidad y la pobreza, no es capaz de englobar la totalidad del grupo de la cual forma parte.

*“Creo que la Sur Oscura Quito puede ser entendida desde una postura nueva como un movimiento o barra organizada por gente que ama a Barcelona Sporting Club a otro nivel, porque yo creo que existen el novelero, el hincha y el barra, somos una barra pero creo que para llegar a radicalizarte como ha pasado en otros países si se requiere de un nivel de violencia mucho más alto (...) nosotros como Sur Oscura Quito hemos tratado de darle la vuelta a la tortilla, tratando de en vez de ser violentos, ser apasionados por nuestro equipo y hacer de eso nuestro barrismo, desde hace unos años nosotros hemos erradicado la violencia de los estadios, si no nos buscas nosotros tratamos de mantenernos sanos” (Testimonio 7).*

Al referirse a la significación y a las implicaciones que conlleva el definirse como hinchas de Barcelona Sporting Club, los informantes coinciden y reiteran en su testimonio la presencia de sentimientos como el amor, la lealtad, la incondicionalidad, además de que varios reiteran una aparente perpetuidad en cuanto a la presencia de dichos sentimientos.

*“Solo hablar de Barcelona Sporting Club y se me eriza la piel, realmente para mí el ser hincha de este equipo viene de la historia porque desde ahí viene lo nuestro, desde lo que significa Barcelona en el país: es un equipo de pueblo que mueve sentimientos (...) para mí el ser barcelonista es un sentimiento muy especial, porque el club es un monumento y un sentimiento único, que muchas veces pese a las tristezas y a las cosas malas, cuando gana te compone las desgracias del día a día. En lo particular puedo decirte que yo amo a mi equipo y lo siento realmente en el corazón” (Testimonio 8).*

*“Para mí implica mucho, el equipo para mí es mi vida, a Barcelona le amo y soy socio del club, he estado en casi todos los viajes siguiendo al equipo a los distintos estadios, tengo ya no sé ni cuántos sellos del equipo tatuados en mi cuerpo, creo que ser hincha de Barcelona es completamente mi vida entera, puedo cambiar de todo en mi vida menos de equipo” (Testimonio 3).*

Refiriendo a su pertenencia a la Sur Oscura Quito, así como también a la significancia que el ser parte de dicha organización conlleva, se menciona inicialmente el ser portadores y protectores de una tradición y un sentimiento.

*“El ser de la Sur Oscura Quito me hace sentir a mí, como si fuera un legionario que sabe por lo que pelea y lo cuida, para mí la religión es Barcelona, es el barcelonismo y me siento en el deber de siempre trabajar y cuidar esa tradición sea como sea (...) Aquí en Quito nosotros forjamos el barcelonismo, creemos y pensamos que mientras la Sur Oscura Quito exista, el barcelonismo de la capital y de la sierra no va a morir, sino que va a ir creciendo cada vez más” (Testimonio 4).*

Considerando el espacio del estadio, en donde se refleja la organización y acción de la barra, se hace mención a peculiaridades de la fanaticada barcelonista, así como también a las implicaciones y deberes de un barrista de la Sur Oscura Quito, presente en dicho escenario.

*“En el estadio creo que el barcelonista de por sí ya tiene una chispa que le distingue de otros hinchas y nosotros como parte de la Sur Oscura Quito le ponemos la gasolina para que esa chispa se encienda, somos esa gasolina que detona todo y de paso le enseñamos a la gente si es chispa o es gasolina; con los cánticos hacemos que esa persona se olvide de sus problemas, hacemos que esa entrada que pagó valga*

*la pena (...) creo que eso implica ser un Sur Oscura Quito en el estadio, hacer que cada quien que va con su chispa lista al estadio la prenda y si no la prenden, los quemamos... (risas) todos somos una sola llama” (Testimonio 7).*

En relación a la propia organización y al resto de sus miembros, los testimonios reflejan la importancia de valores como el respeto, la responsabilidad, la lealtad, la valentía, entre otros; así como también, las significaciones que ha supuesto el ser parte de la organización en un plano personal.

*“Primero, ser parte de esto implica más que nada mucha responsabilidad, porque, por ejemplo, en tu vestir, al portar o identificarte como un miembro de la Sur Oscura Quito, tienes la responsabilidad de dejar siempre en alto ese nombre (...). Créeme que estoy muy orgulloso de ser parte de la Sur Oscura, mi vida gira también en torno a la barra, mis mejores amigos han salido de aquí, personas que considero hermanos, inclusive mi actual novia es de la Sur Oscura Quito, qué más puedo pedir, la barra me ha dado prácticamente todo” (Testimonio 1).*

*“Para mí el ser un Sur Oscura Quito implica bastante porque puede haber el típico vago, el que trabaja, el profesional (...) entonces es como ser parte de un grupo en donde tienes que dejar de lado todo eso, dejas de lado tu título de doctor, tu título de ingeniero, tu título de lo que sea y solamente eres tú, eres una persona igual que el resto, no eres nadie superior ni nadie inferior a nadie porque todos somos iguales y esa es una acogida que en lo personal te hace sentir bien recibido” (Testimonio 6).*

Profundizando en la manera de relacionarse y las formas del vínculo mantenido entre los integrantes de la Sur Oscura Quito, se hace mención al trabajo y al apoyo de otros como forma de vínculo, así como también se divide las formas que este puede tomar.

*“La forma de vincularnos es demostrando que todos somos barcelonistas, que nos gusta ir a los estadios, que trabajamos por el equipo, que acolitamos y estamos siempre ahí para un hermano, porque nosotros somos familia (...) esa es la forma más fácil de relacionarte y vincularte a la barra y a todos sus miembros. La forma más difícil creo que es cuando llega alguien y dice que quiere ser de la barra, pero es una persona que no se le ha visto en el estadio, ni ha viajado tampoco; ahí es cuando nosotros empezamos a tener nuestras sospechas y ahí es que se da la forma más difícil: se le pone a la persona a prueba por tres meses, en donde para entrar definitivamente a la Oscura tiene que trabajar más duro que los demás para la barra y para el equipo (...). entonces ahí, después de tres meses, a veces después de seis recién puede ser un Sur Oscura, no es que llegas y de una te reconocemos como miembro; creo que esa sería la forma difícil de relacionarte y vincularte con la barra, porque nadie te conoce, lo que te vuelve sospechoso” (Testimonio 5).*

Mencionando un posible contraste entre las formas de vincularse de un integrante reciente y un integrante con mayor experiencia a la interna del movimiento, se resalta la apertura por parte de los integrantes más experimentados respecto a los más jóvenes, afirmando ser además de una *barra brava*, también un espacio de apoyo, integración, enseñanzas y aprendizajes, partiendo incluso desde la propia experiencia.

*“Cuando empecé muchos compañeros miembros de la organización en ese entonces me cuidaban, como si fuera su hermano menor, es algo que sólo podemos vivir y entender los que hemos estado ahí (...) agradezco siempre a las personas que estuvieron ahí cuando era muy pequeño guiándome, cuidándome y enseñándome lo que en términos criollos uno conoce como no correr y no tener miedo, no dejar botados a tus amigos (...). Cuando alguien entra siendo pequeño nosotros tratamos de cuidarle y de darle la mejor estadía posible, porque nosotros ya pasamos por ahí*

*y también tuvimos esa edad, así que lo menos que podemos hacer es ser recíprocos con el buen ambiente y la amistad que nos brindaron a nosotros” (Testimonio 1).*

En el caso de personas que han tenido que abandonar la organización, los informantes coinciden en que su forma de vincularse con los miembros de la *barra* y viceversa, siempre está sujeta a la forma en la que cada uno abandona el colectivo, así como la forma en la que cada uno mantiene su contacto y forma de relacionarse con la Sur Oscura Quito y sus miembros.

*“Todo depende de cómo se va cada quien, hay dos maneras de irse de la barra: por la puerta grande o por la puerta de atrás; si tú te vas por la puerta grande sea por temas académicos, laborales, familiares o porque tienes problemas que en serio te impiden estar con nosotros, obviamente se te va a recibir bien si es que en algún momento vuelves a la popular y te encuentras con nosotros, pero hay otros que se van por la puerta de atrás hablando cosas que no son del resto de gente, generando polémicas entre nosotros, hablando mal de la barra mismo; a ese tipo de personas no es que se les va a recibir de la misma manera” (Testimonio 6).*

Evaluando la medida en la que el vínculo, junto con las prácticas y tradiciones de la organización influyen en la construcción de su identidad personal, se reconoce un alto grado de influencia, haciendo mención a nociones como las del carácter, los valores, entre otras.

*“Creo que lo que hacemos e intentamos transmitir desde y en la Sur Oscura Quito si influye mucho en todo el tema de la construcción de la identidad personal y en el tema del carácter, aquí te vuelves una persona más correcta cuando lógicamente vas atrás de algo bueno para tu vida, porque cuando vas atrás de algo malo el que quiere ser malo en donde sea se las idea para ser o aparentar ser malo; pero generalmente*

*aquí aprendes valores como el respeto, la responsabilidad y la puntualidad (...) y eso se generaliza y se transmite a tu vida personal” (Testimonio 8).*

Haciendo referencia a las prácticas de apoyo a causas sociales realizadas desde la *barra* como los agasajos navideños, los homenajes en el día del niño, la entrega de comida a personas de escasos recursos, etc. se valora el apoyo que la *barra* puede otorgar a la realización de dichas actividades, que a la vez fortalecen y motivan la construcción personal y colectiva de sus miembros, así como su inserción y relación con la comunidad que rodea a la agrupación.

*“La barra me ha ayudado porque pasa muchas veces que uno solo no puede hacer distintas cosas a favor del equipo o del pueblo, mientras que en la barra das una moción y de pronto se empieza a sumar gente, lo que te ayuda emocionalmente también a ser parte de esta sociedad, a ser parte del convivir humano y ya no eres solo el barrista, el drogadicto, el borracho, sino que ya empiezas a formar parte de la comunidad que te rodea” (Testimonio 3).*

Sobre la noción de una identidad colectiva, todos los informantes coinciden en afirmar que sí es posible hablar desde la noción de una identidad construida y compartida por los miembros de la Sur Oscura Quito, construida y fortalecida en función del amor por su club, así como también por el trabajo realizado a favor del equipo y de la organización.

*“Sí es posible hablar desde una identidad colectiva, obviamente siempre van a haber las individualidades, pero a la final no es a o b persona, siempre es la Sur Oscura Quito (...). Aquí no se trata de mí, no se trata de ti, no se trata de nadie, se trata de una familia que está trabajando para algo y ese algo es posible cuando se trabaja en paz, cuando no hay envidia, cuando hay lealtad” (Testimonio 2).*

Finalmente, haciendo referencia a las prácticas y tradiciones realizadas dentro del movimiento, que permiten el fortalecimiento del vínculo de sus miembros, los informantes hacen referencia a prácticas como la realización del campeonato anual de la *barra*, los viajes, recibimientos, integraciones, entre otras.

*“El hacer todo esto cotidianamente fortalece los vínculos porque es como cuando vas a un trabajo todos los días y comienzas a compenetrarte con tus compañeros de trabajo, se forman más y más lazos de amistad, porque pasas cada vez más tiempo con ellos, cosa que pasa también en la barra, el pasar todos los fines de semana con tus amigos hace que vayas logrando una compenetración mayor que a la vez nos fortalece como organización” (Testimonio 3).*

### **4.3 Informe Etnográfico 2: Estadio**

El segundo informe recoge la descripción del partido llevado a cabo entre el Barcelona Sporting Club y el Aucas en el Estadio Gonzalo Pozo Ripalda, siendo un partido de amplia tradición del fútbol ecuatoriano, puesto que ambos equipos tienen un aparente alto grado de identificación y de fanatismo predominante y de mayor tendencia en los sectores populares de la sociedad, de ello que sean conocidos como el ídolo del Ecuador y el ídolo del pueblo respectivamente. El partido entre ambos equipos no parece constituir un compromiso que genera grandes tensiones en cuanto al nivel mediático, así como tampoco es vivenciado como un cotejo de alta tensión en el día a día de la fanaticada y de los barristas barcelonistas, quienes organizan su logística de igual manera al resto de partidos, considerando su localidad asignada, la hora del partido, etc.

Mas allá de la evidente competitividad, el partido parecería no implicar un duelo de un carácter más allá de lo deportivo, como sí implican varios de los otros partidos en los que

el equipo guayaquileño visita la ciudad de Quito, como por ejemplo los celebrados frente a Liga, Nacional o Deportivo Quito. La vivencia del partido entre ambos equipos empieza a experimentarse al parecer desde el día anterior, donde los miembros de la Sur Oscura Quito comunican las indicaciones de la logística del partido: recibimiento, orden de canciones, etc. al resto de sus miembros, así como a la hinchada en general, puesto que por medio de sus redes sociales publican dicha información, así como también convocan a la afición barcelonista al punto de encuentro de la *barra*, mismo en el que se realizará la previa del cotejo; la venta de entradas se realiza el mismo día del encuentro en horas de la mañana.

El día del partido, el encuentro de la *barra* se da en el Terminal de El Recreo, tres horas antes del inicio del juego; la llegada de los miembros de la organización se da en dos grandes grupos: las personas provenientes de los sectores situados en el centro y el norte de la ciudad, quienes llegan juntos en dos unidades del transporte público de la capital; y por otro lado las personas provenientes del sector sur de la ciudad, quienes ingresan al terminal por la puerta principal. Una vez que la Sur Oscura Quito se encuentra en el interior del centro, las trompetas empiezan a marcar el ritmo y el cántico empieza a hacerse presente, ocupando los barristas casi la totalidad del espacio destinado al embarque y desembarque de unidades; entre los que embarcan y desembarcan las unidades de transporte, hay quienes se quedan observando la previa de la *barra* y hay quienes rodean la multitud de fanáticos para continuar su camino, la Sur Oscura Quito marca su presencia en uno de los espacios principales de movilidad del sector sur de la ciudad, la previa dura alrededor de treinta minutos.

Finalizados los cánticos, los miembros de la *barra* se dirigen a embarcar varias unidades de transporte público destinadas a llevarlos a las cercanías del estadio en donde el cotejo se llevará a cabo, dichas unidades no hacen sus paradas habituales en el trayecto, sino que van directo a la parada aledaña al estadio del Aucas. El trayecto transcurre en medio de un ambiente de algarabía y celebración por el partido del equipo: se sigue cantando, se salta e inclusive se enciende una bomba de humo amarillo en el interior de una de las unidades. Al llegar al sector de Chillogallo, todos abandonan el transporte y se dirigen caminando al

estadio, en donde el grupo se divide puesto que algunos deben todavía adquirir su entrada, otros piden dinero o “retaquean” para poder completar el valor para poder entrar y otros se dirigen a los alrededores. Mientras más se acerca la hora del partido, los barristas empiezan a apostarse en la calle Moromoro situada en el límite norte del estadio, por donde pasa el bus que transporta a los jugadores del equipo barcelonista, mismo que pasa entre el aliento de su hinchada al interior del complejo deportivo.

El ingreso al estadio empieza alrededor de cuarenta minutos antes del inicio del partido, los miembros de la Sur Oscura Quito deben de hacer dos filas para la respectiva requisita propuesta por el intendente policial presente como parte del operativo de seguridad propio de los partidos del fútbol nacional, el proceso conlleva la búsqueda de objetos que puedan ser utilizados como armas en los posibles conflictos entre fanaticadas, así como también la búsqueda de sustancias de consumo ilícito dentro del escenario deportivo; el proceso de ingreso consta de una fila en la que ingresan hombres y otra por la que ingresan las mujeres, al final de la fila deben de ser registrados por policías de su mismo género con la finalidad de determinar la presencia de los objetos mencionados.

Al ingresar al graderío, la *barra* barcelonista adopta una posición central en la localidad de la General Norte, por detrás del arco norte de la cancha, arriba del muro “rompeavalanchas” que divide horizontalmente la localidad; abajo del muro se sitúan los grupos que han viajado desde la ciudad de Guayaquil, así como pocos grupos de la organización capitalina, que de igual manera se ubican en una posición central situados a la misma altura de la mayoría de los miembros de la Sur Oscura Quito. En el muro “rompeavalanchas” se sitúan varios miembros referentes de la *barra* quiteña con la finalidad de ser figuras que inspiren el “aguante” en el resto de los miembros presentes. Los cánticos y el sonar de los instrumentos empiezan diez minutos antes de que el equipo salga a la cancha, al salir el equipo al campo de juego la alegría se desboca en la localidad barcelonista, el canto aumenta en energía al igual que el sonido de los instrumentos. Algunos de los barristas situados cerca del alambrado que separa a las gradas de la cancha, aprovecha la verticalidad

de la pared de alambre para subirla y desde arriba alentar al equipo y a sus compañeros de *barra*, teniendo que bajar de inmediato al ver a un grupo policial acercarse; una vez que las personas bajan de la pared de alambre, se pierden entre la multitud a la par que varios barristas hacen el intento por obstaculizar la llegada veloz de los policías a los distintos espacios en donde sus compañeros se encontraban.

Al entrar al campo de juego, los jugadores de Barcelona se dirigen al sector norte del terreno a saludar a su fanática presente, después de ello se asientan en el mismo lado del campo dispuestos a iniciar el cotejo, el portero del equipo es ovacionado por la hinchada, llegando al arco en medio de aplausos. El partido inicia y con el paso de los minutos se refleja un mal desempeño por parte del equipo, las jugadas de polémica generan reclamos desde la grada y las pocas jugadas de peligro incrementan la energía con la que la fanática barcelonista intenta empujar a su equipo a la consecución del ansiado gol. Las jugadas de peligrosidad generadas por el equipo local en el área barcelonista generan nerviosismo, sin embargo, no se deja de cantar. El primer tiempo finaliza con un balance desfavorable para Barcelona; si bien el partido se mantiene en empate, el desenvolvimiento de ambos equipos parecería haber marcado un relativo dominio por parte del equipo local, sin embargo, la fanática barcelonista despide a sus jugadores en medio de aplausos, con la esperanza de que en el segundo tiempo tengan el rendimiento apropiado y exigido.

Durante el entretiempo los miembros de la Sur Oscura Quito toman asiento, algunos se dirigen a los baños situados junto a la puerta de acceso de la localidad; la mayoría de las personas se quedan sentadas en su espacio, hay grupos de personas que recaudan monedas para poder comprar un vaso de cerveza y compartir entre todos, lo cual “recobra la fortaleza” de sus gargantas. Al regresar los equipos al campo, los barristas se ponen en pie de a poco; al llegar el portero del equipo local al arco situado en el sector norte de la cancha, la fanática barcelonista lo recibe con silbidos, insultos y burlas. El segundo tiempo empieza y con el pasar de los minutos el equipo sigue sin lucir un buen juego, lo cual genera gestos de desaprobación por parte de la hinchada; las jugadas de peligro generadas por los locales

en el arco barcelonista, son detenidas y desviadas en ocasiones por el arquero y en otras por la línea defensiva, quienes se hacen acreedores de aplausos de parte de la *barra* al realizar acciones destacables dentro del salvamiento del resultado de empate en el partido.

El gol de la localía llega a escasos minutos de finalizar el encuentro, lo cual por un instante es recibido por varios miembros de la fanaticada barcelonista en silencio, mismo que no dura más allá de unos pocos segundos, cuando los miembros de la *barra* situados en el centro de la localidad motivan el cántico y el esfuerzo del resto de la hinchada, como sabiendo que el equipo necesita del apoyo de su gente aún más en la adversidad, por lo que los cánticos y la exigencia no pueden cesar en ninguno de los noventa minutos del compromiso. El apoyo desde las gradas aparentemente motiva a los jugadores, quienes arremeten por medio de jugadas mal elaboradas contra el arco del equipo local, el desperdicio de oportunidades y el mal desarrollo de jugadas genera la lamentación de los aficionados situados en la General Norte; el partido finaliza con el resultado adverso para el elenco de Barcelona. Después del “pitazo” final los cánticos no terminan, sino que acompañan al equipo hasta que todos los jugadores abandonan el campo; los cánticos que siguen al final del partido son cánticos que en su mayoría resaltan la incondicionalidad y la fidelidad de la *barra* barcelonista que cantando promete siempre estar junto a su equipo.

A continuación de dichos cánticos, se empiezan a realizar cánticos dirigidos a la perspectiva de próximos partidos, por ende, las nuevas canciones son dirigidas a otros rivales, haciendo mención especial al rival de barrio: el Club Sport Emelec, así como también al equipo de presunta mayor rivalidad en la ciudad capitalina: Liga Deportiva Universitaria; dichos cánticos ponen en relieve situaciones de combate, valentía, “aguante”, etc. Los cánticos cesan y los miembros de la *barra* entre aplausos dirigidos hacia sí mismos, toman asiento para esperar la apertura de las puertas para poder salir del recinto deportivo; el operativo de seguridad diseñado para el encuentro entre Aucas y Barcelona aparentemente es un operativo de menor rigurosidad en comparación al realizado en otro tipo de partidos, puesto que la hinchada visitante no espera más allá de treinta minutos para poder salir de la

localidad. Una vez afuera, los miembros de la Sur Oscura Quito se esparcen por el sector en grupos con la finalidad de retornar a sus distintos sectores de residencia.

#### **4.4 Registro de observación participante**

La observación participante es una técnica de investigación cualitativa consistente en la descripción de la vida y las prácticas cotidianas de una agrupación, realizada por un investigador desde su inserción no disruptiva en las lógicas, espacios y funcionamientos del colectivo estudiado (Aguilar, 2015). El análisis del registro de observación participante presente, recoge las observaciones realizadas en el partido desarrollado entre el Barcelona Sporting Club y la Liga Deportiva Universitaria de Quito en el Estadio Rodrigo Paz Delgado, siendo uno de los cotejos de mayor relevancia dentro de la LigaPro ecuatoriana, en la medida en que ambos equipos poseen las mayores hinchadas del país, además de presentar una serie de peculiaridades deportivas y cotidianas desarrolladas a lo largo de la historia del encuentro, mismas que tras ser renovadas año tras año, incrementan la rivalidad y la tensión que siempre precede y acompaña el desarrollo del cotejo, haciendo que el mismo rebase la condición de ser un encuentro disputado únicamente en el campo de juego, sino que además es disputado en redes sociales, en las calles, en el vivir cotidiano, en las gradas, etc.

La vivencia del partido Barcelona vs Liga empieza a experimentarse incluso un día antes del partido, siendo la compra de entradas una ardua labor por la que deben de atravesar los hinchas barcelonistas año tras año. La venta de entradas al público barcelonista es realizada un día antes en las boleterías del Estadio Gonzalo Pozo Ripalda, situado en el sector de Chillogallo de la ciudad de Quito. Llegar al sitio a las siete de la mañana implica encontrar una fila que rebasa las dos cuerdas y media de extensión, conformada por cientos y tal vez hasta miles de fanáticos, quienes aguardan en la línea el inicio de la venta; aquellos situados en el inicio afirman encontrarse en el lugar desde las tres de la mañana con el fin de adquirir sus entradas, algunos tienen cobijas como evidencia de haber soportado el frío de la madrugada por conseguir una entrada sin inconvenientes.

El transcurso de la mañana merma las energías de los fanáticos barcelonistas, quienes esperan de pie el inicio de la venta, existe la certeza y la convicción de que nadie se mueve si no es con su entrada en la mano. Llegando al medio día ninguna puerta da señales de abrirse, quien sí se hace presente es un grupo de miembros de la Policía Nacional del Ecuador, que llegan al lugar para situar unas vallas de seguridad con el fin de evitar el filtraje de hinchas en la fila irrespetando el orden; las vallas son situadas a la mitad de la vereda, lo cual reduce considerablemente el espacio de tránsito de los fanáticos. Llega el momento de empezar a aguantar pues algunos de los presentes ni siquiera han desayunado y el hambre empieza a hacer mella, así como también el limitado espacio, la sensación de aglomeración, etc.

Minutos después de situarse las vallas de seguridad, el elemento climático se hace presente por medio de una lluvia en un inicio ligera, posteriormente constante y torrencial; ahora también el frío empieza a probar el “aguante” de la hinchada barcelonista, muchas personas no tienen con qué protegerse del agua, por lo que tienen que esperar totalmente mojados el momento de apertura de las ventanillas, momento que parece cada vez más lejano. En medio de las gotas de lluvia y el frío se distingue la voz de un miembro de la Sur Oscura Quito, entonando una canción icónica del barcelonismo. Los presentes al parecer encuentran en el pequeño acto simbólico la fortaleza para soportar el embate del hambre, el frío, el cansancio, etc. la canción es coreada con gran fortaleza y es seguida por un par de canciones emblemáticas de la *barra* barcelonista, las cuales son coreadas de igual manera; hay quienes llegan a quebrar su voz, tal vez producto del frío o de la emocionalidad impresa en su cántico.

La lluvia cesa, pero los fanáticos en su mayoría emparamados por la lluvia, empiezan a desesperar, algunos afirman que todo se trata de una estrategia de los dirigentes rivales, pretendiendo cansarlos para que al día siguiente no silencien a su estadio y a su fanaticada. Las ventanillas se abren alrededor de las tres de la tarde y un cierto número de personas pretende meterse en la fila saltando las vallas de seguridad, dichas personas son en su mayoría expulsadas siendo denunciadas ante policías presentes en los alrededores, además hay

alrededor de cinco miembros de la Sur Oscura Quito cerca al inicio y el trayecto de la fila regulando el paso y el orden. Los primeros en adquirir su entrada son los miembros de la *barra*, quienes se encuentran en el lugar desde horas de la madrugada, posteriormente los revendedores salen ante la mirada atónita y molesta de la multitud, con fajos de entradas en sus manos, las cuales al día siguiente serán revendidas en las afueras del estadio por el doble o el triple del valor original antes del inicio del partido; cabe mencionar que a lo largo del día se ha mencionado que solo se vendería hasta dos entradas por persona, lo cual es en realidad cierto, los únicos en sacar un mayor número y provecho son los revendedores, lo que genera molestia en quienes hacen parte de la fila.

El investigador sale del espacio de compra de entradas alrededor de las cinco y media de la tarde con su entrada en las manos, en los minutos posteriores se anuncia que las boletas se han agotado, provocando la ira y el reclamo de cientos de fanáticos situados todavía en los exteriores del estadio, no hay miembros de la Sur Oscura Quito entre las personas que no obtuvieron su entrada para el día siguiente puesto que sin la necesidad de atravesar por el procedimiento expuesto, un gran número ha asegurado su entrada previamente por un valor agregado de uno o dos dólares al valor original, siendo dichas entradas gestionadas y aseguradas directamente por los encargados de la logística de la *barra*. Las entradas gestionadas por la *barra* son entregadas el día del partido en las horas previas por las personas encargadas a quienes optaron por tal posibilidad, misma que solo está disponible para miembros de la organización, así como para personas cercanas a dichos miembros, lo que implica la gestión de doscientas a trescientas entradas por parte de los encargados de la logística del movimiento.

El día del partido, los miembros de la Sur Oscura Quito se reúnen horas antes del juego en los espacios acordados por cada distrito, los miembros del sector de Calderón, con quienes el investigador acude al cotejo, se reúnen en el parque de dicha parroquia cinco horas antes de la hora acordada del partido, para desde ese lugar dirigirse al encuentro pactado para empezar la caravana dirigida al estadio con el resto de distritos de la *barra*, proceso que se

cumple siempre que Barcelona Sporting Club visita el Estadio Rodrigo Paz Delgado. Antes de empezar el trayecto hasta el sitio de encuentro, el guía del distrito reúne a sus miembros, doce personas dentro de las que constan dos menores de edad, con la finalidad de motivarlos y exigirles el “aguante” necesario, conociendo que es una jornada que posiblemente exigirá de todos la resistencia y valentía ante la posibilidad de entablar una lucha con miembros de la *barra* rival, se resalta que ni en las calles ni en las gradas, “la Oscura” de Quito puede perder un duelo, lo que al parecer llena de valentía a los miembros del distrito mencionado. Después de las palabras todos se dirigen a la parada de transporte público integrado con el fin de dirigirse al sitio de encuentro.

Al subir al bus del servicio público de transporte se cumple un mismo patrón: el guía va primero, seguido por los integrantes más jóvenes y el resto de miembros después, todos se sitúan en la parte trasera del bus, sentándose el guía en el asiento central de la fila rodeado por los demás como en medio de una actitud de alerta y vigilancia. El trayecto transcurre con normalidad, hasta que en el sector de Carcelén, un grupo de cinco jóvenes que había abordado el bus previamente se baja de manera abrupta y a ojos del guía del distrito presentando también una actitud sospechosa; al situarse a una distancia prudente de la unidad empiezan a hacer señas a los integrantes de la Sur Oscura Quito, momento en el que el guía reconoce a dicho grupo como parte de la *barra* rival, por lo que inmediatamente amenaza con bajarse de la unidad seguido de cerca por el resto de los presentes, provocando que el grupo de jóvenes empezara a correr. El arrancar inesperado del bus impide que los miembros de la Sur Oscura Quito puedan bajarse para desarrollar la persecución, por lo que vuelven a sus asientos en medio de burlas referidas a la cobardía y a la falta de “aguante” de los fanáticos rivales.

Al llegar al lugar de encuentro con el resto de la *barra*, las afueras de una sede de una reconocida cadena de supermercados, situada en la Avenida de La Prensa, a alrededor de dos kilómetros del estadio a visitar, los miembros del sector de Calderón saludan a los presentes. El encuentro está programado para las nueve de la mañana, sin embargo, la mayoría de las agrupaciones llegan con anticipación, entre veinte y quince minutos antes de la hora

acordada. Los miembros de la primera línea también llegan con anticipación y empiezan a coordinar los detalles de la caravana junto a las personas guía, mientras el resto se distribuye en cuanto a sus actividades por la zona. Circula el comentario de que miembros de la *barra* local han atacado y lanzando piedras a la hinchada común y a algunas fracciones de la *barra* matriz de Guayaquil en las afueras del estadio, lo que aumenta la vigilancia de los miembros de la Sur Oscura Quito; a pesar de ello, algunos se dirigen a comer a los locales situados cerca del sitio de encuentro, otros compran cerveza u otro tipo de bebida alcohólica para consumir en el momento o junto a sus compañeros en el transcurso de la caravana.

En el inicio de la caravana se solicita colaboración con la finalidad de llevar la bandera principal de la *barra*, un gran telón negro que estirado ocupa el ancho de los dos carriles en dirección sur-norte de la Avenida de La Prensa, el cual es llevado por seis miembros que se han ofrecido como voluntarios para la tarea. El grupo encargado de la bandera principal de la organización va al frente de la caravana, solo por detrás de los miembros de la primera línea, entre quienes se destaca el líder de la organización situado en el centro, acompañado de miembros fundadores y guías del movimiento, todos van con un caminar firme y un constante cántico; detrás del grupo de la bandera se encuentra el resto de miembros de la *barra*, quienes en conjunto sitúan en el centro a la llamada “murga”: el grupo de integrantes encargados de tocar los distintos instrumentos musicales descritos en apartados previos. Durante el trayecto de la caravana dirigida al estadio, se mantienen en alto el cántico y la arenga, sabiendo que los mismos son componentes fundamentales del anhelado “aguante”.

El recorrido dura alrededor de veinte minutos hasta llegar al estadio, llegada que a su vez marca una noción de supremacía con la que perciben los miembros del Movimiento Sur Oscura de la ciudad de Quito a su organización, comparando esta con las distintas *barras* de los equipos capitalinos, afirmando que dichas agrupaciones nunca han podido, ni podrán llegar al Estadio Monumental Banco Pichincha de la ciudad de Guayaquil como llega “la Oscura” a los estadios de Quito: caminando, en medio de la fiesta y el carnaval, sin el resguardo de ningún tipo de intendente policial, lo que marca un carácter de “aguante” y

de valentía característico de la *barra* barcelonista. Una vez en las afueras del estadio, se contempla una fila conformada en su mayoría por la hinchada común; al llegar la Sur Oscura Quito con su caravana, algunos grupos sitúan a los miembros más corpulentos o altos al frente con la finalidad de que estos abran la fila, entrando el resto de los integrantes en la brecha abierta dentro de la línea dispuesta a ingresar al complejo deportivo, no existen reclamos; cuando algunos se insertan en la fila que lleva al ingreso del estadio, empiezan a abrir espacio para el paso seguro de la “murga” y las banderas, para lo cual se sigue un proceso de empuje, en el que varios afirman que lo primero que tiene que pasar al interior del estadio son los instrumentos y los trapos, los cuales al atravesar la primera puerta cumplen un proceso de requisa realizado por la Policía Nacional del Ecuador.

Una vez que los instrumentos y los trapos han pasado la primera puerta del estadio, la actitud de vigilancia de los miembros de la *barra* al parecer disminuye por instantes. Después del ingreso de la murga y los trapos, el resto de integrantes de la organización va ingresando paulatinamente conforme avanza la fila unipersonal cercada y limitada por vallas; al atravesar la primera puerta cada persona debe someterse a un registro de rutina propiciado por varios miembros policiales, quienes registran los bolsillos de los ropajes utilizados por las personas que ingresan, en algunos casos por efecto de la sospecha, los policías realizan un contacto diferente: más cercano a la zona genital en búsqueda de armas o sustancias, hacen que personas de cabello largo se desaten sus cabellera, se saquen los zapatos, etc.

Finalizado el proceso de registro, los fanáticos barcelonistas deben de bajar un graderío de corta distancia, desde donde se puede ver el graderío posterior a la entrada de la localidad de la General Sur Baja, por ende, es posible ver también a distintos miembros de la *barra* rival ingresando a la distancia, por lo que algunos miembros de la afición barcelonista interrumpen su ingreso y se detienen por un momento gritando e intercambiando insultos y amenazas con sus rivales. Continuando el proceso de ingreso, una nueva serie de gradas en bajada debe de ser atravesada, ya no es posible visibilizar a la hinchada rival; posterior a tal graderío se realiza el ingreso al estadio propiamente dicho, atravesando una puerta giratoria

de hierro que conecta con un espacio situado bajo techo, inmediatamente continuo a las gradas que finalizan en el acceso a la General Sur Alta. En este espacio, cerca de treinta minutos antes del inicio del partido se reúnen los instrumentos y se empiezan a entonar canciones, dando inicio a la previa, caracterizada por el desenfreno y la pasión con la que los hinchas barcelonistas alientan a su equipo; no se acepta el silencio, se debe cantar y saltar con toda la fortaleza que amerita dicho partido, sabiendo que hay hacer retumbar el espacio.

Varios barristas se suben a las estructuras de concreto del estadio y una vez arriba, parados en una ubicación superior a la del resto, arengan, cantan y saltan; mientras tanto el resto continúa con el cántico y la exposición de su corporalidad, algunos han descubierto su torso producto del calor generado por el movimiento y la cercanía con los otros, exponiéndose así cuerpos marcados por tatuajes, mismos que mayoritariamente se ubican en el sector izquierdo del pecho, en su región central, en la espalda o en los brazos, siendo estas las regiones del cuerpo más comunes en donde se encuentran dichos tatuajes, existiendo una menor cantidad presentes en las piernas u otras regiones del cuerpo. A la par del desarrollo de la previa, se designa a varias personas de aspecto ágil con la finalidad de que se dirijan al interior de la General para subir las estructuras metálicas situadas en la zona superior de la localidad y así amarrar las distintas banderas y símbolos representativos de la Sur Oscura Quito, también se encuentran dentro personas de características similares realizando el mismo proceso con banderas y símbolos de filiales y núcleos provenientes de otras provincias del país, principalmente Guayas, Manabí, Orellana, Chimborazo, Tungurahua, etc.

La previa dura alrededor de veinte minutos, tras los cuales la *barra* procede a ingresar a la localidad; la llegada de la Sur Oscura Quito encuentra la zona central de la General Sur Alta vacía, la hinchada común que ha entrado antes se ha situado en los espacios laterales o superiores de dicha localidad. La hora del partido se encuentra a escasos minutos, por lo que varios miembros de la primera línea, parados en el “rompeavalanchas”, situado en la parte superior de la puerta de ingreso, dan indicaciones para iniciar el cántico. No importa ser en número una minoría, tomando en consideración el tener presencia en una de seis localidades

del estadio, la misión del día es que los jugadores escuchen en la cancha el soporte de su hinchada y por qué no, también dejar en silencio a la fanaticada rival, lo cual por su localía sería una humillación. El equipo guayaquileño salta a la cancha y la hinchada local se hace presente con silbidos, lo cual no importa a la fanaticada visitante pues casi no son audibles: los bombos retumban, los cánticos llegan a ensordecer y los saltos hacen percibir un temblor en las gradas; los jugadores del equipo dirigidos al centro del campo de juego caminan en dirección sur dentro del terreno para saludar y reconocer el esfuerzo de su hinchada levantando sus manos en gesto de saludo y aplausos.

Empieza el partido y con ello se despliega la arenga en la General Sur Alta, los bombos y las trompetas continúan marcando el ritmo del cántico y los saltos; todo con el propósito de generar el empuje que lleve al equipo a conseguir la victoria, la cual le ha sido esquiva en los 23 años de existencia de dicho estadio, razón suficiente para expresar con una mayor entrega desde las gradas toda la incondicionalidad y fidelidad al club. Una jugada a favor del equipo local es sancionada por el árbitro del encuentro como falta penal, lo que desata la ira en las gradas, muchos insultan y refutan la decisión tomada en el campo del juego, a la par que la hinchada local celebra la sanción; el penal es convertido por el equipo local, lo cual es recibido con silencio por parte de algunos miembros de la fanaticada amarilla, situación que desata la ira de los líderes y guías de la organización, quienes arengan, insultan y exigen a los miembros de la *barra* el levantar aún más la voz y la energía del cántico, se considera que desde las gradas saldrá la remontada necesitada por el equipo. El primer tiempo finaliza con el mismo resultado, generando desazón en algunos hinchas, mientras que otros mantienen la confianza en revertir el resultado.

Durante el entretiempo los barristas toman asiento, algunos reúnen monedas con la finalidad de comprar cerveza y poder compartirla entre ellos. Otros discuten acerca del desarrollo del partido y comentan los posibles cambios y el desarrollo que podría llevar el juego en el segundo tiempo, todos esperan que el equipo deje todo en la cancha, como ellos lo están haciendo desde las gradas, también están convencidos de no cesar en su aliento y su

apoyo, sabiendo que el duelo en las gradas será y tiene que ser siempre a favor de la fanaticada barcelonista. El equipo sale nuevamente a la cancha y todos los hinchas se ponen de pie para continuar su aliento, el segundo tiempo empieza. El juego del equipo es diferente, sus jugadores muestran agresividad e iniciativa, lo que motiva a la fanaticada barcelonista a cantar con mayor fortaleza, a la par que se suscitan varias jugadas de peligro y avances que permiten esperanzarse con la llegada del gol del empate. El gol llega quince minutos después de empezado el segundo tiempo, desatando la pasión en la localidad de la General Sur Alta, varios hinchas se desbocan de la emoción y se abrazan entre sí, existiendo el caso de personas que no se conocían previamente y sin embargo se funden en un abrazo motivado por la anotación, la cuál es celebrada con gran efusividad. Con el partido empatado la hinchada canta cada vez más fuerte, el sonido del bombo y de las trompetas es mayor y algunas canciones generan un eco que se escucha en toda la localidad.

Acercándose el final del partido, el árbitro del cotejo sanciona una falta penal a favor del Barcelona, generando algarabía en la hinchada, la sanción es celebrada como si de un gol se tratase; en los momentos previos al cobro, hay quienes inclinan la mitad superior de su cuerpo situando sus manos en su boca, como haciendo un gesto de alabanza y encomienda, mientras el jugador encargado del cobro toma carrera para patear el balón. Se extiende un silencio en la localidad en dónde se encuentra la *barra* y el jugador falla el penal, lo cual desemboca en un ataque de ira e insultos por parte de la hinchada, es inaceptable que haya fallado desde los once pasos, quedando tan poco tiempo para finalizar el partido. Los altavoces del estadio hacen un llamado de calma y espera a la hinchada barcelonista, todo ello responde al operativo de seguridad organizado por la Policía Nacional del Ecuador, la fanaticada barcelonista debe de mantenerse en el interior del estadio hasta que la fanaticada local haya abandonado la zona en un radio de por lo menos un kilómetro de distancia, con la finalidad de evitar enfrentamientos y agresiones.

En los minutos finales del encuentro el equipo local marca el gol que le da la ventaja definitiva en el resultado final del partido, lo cual impacta a los barristas del equipo visitante

y sucede un efecto similar al del primer gol, en el que algunos responden en breve silencio, mientras líderes y guías de la organización responden y exigen a los demás el continuar con el aliento, mismo que no debería de distinguir resultados; después de todo Barcelona podrá haber perdido en la cancha, pero en las gradas y en las calles, en su constante lucha por la demostración de su “aguante”, la Sur Oscura Quito no podría perder. El partido finaliza con un marcador favorable para el equipo local y a pesar de ello, las voces de la *barra* barcelonista no se callan, se mantienen los cánticos de aliento hasta momentos después de que el equipo ha salido de la cancha, momento en el que se cambia la temática de los cánticos para pasar la misma a tratar sobre la rivalidad entre hinchadas y el combate que según sus letras se avecina, los nuevos cánticos constituyen una amenaza y burla dirigida a los rivales, son cánticos que expresan la superioridad del barcelonismo y de la *barra* por encima de otras fanaticadas. Los cánticos finalizan de igual manera a como finalizan en las reuniones generales celebradas semanalmente, con las mismas preguntas y respuestas, seguidas por un cántico de cierre y la serie de aplausos hacia sí mismos.

Los hinchas presentes vuelven a tomar asiento, pues deben esperar un tiempo de alrededor de una hora dentro del estadio para poder salir; pasan los minutos y algunos integrantes de la *barra* empiezan a pugnar por la salida por lo que insultan a los policías presentes con la finalidad de que estos abran las puertas y permitan su salida. Casi una hora después, con el estadio totalmente vacío, las puertas se abren permitiendo la salida de la hinchada barcelonista, misma que una vez afuera del estadio también ve su libre tránsito negado por policías presentes en los exteriores, quienes niegan el acceso de los barristas al terminal terrestre de La Ofelia para direccionarlos a una calle cercana al estadio, desde donde cada grupo y persona tiene que buscar la manera de dirigirse a su hogar, los miembros de la Sur Oscura Quito se retiran en grupos dirigidos hacia sus distintos sectores de residencia, mientras que los hinchas comunes pugnan por encontrar buses que les acerquen a sus viviendas, dando por finalizado así el encuentro entre Liga y Barcelona.

## 4.5 Análisis de datos

Siguiendo lo propuesto por Muñoz (2012) desde la teoría del vínculo, los datos presentes evidencian, en primer punto, la condición social de la existencia de la población estudiada, reflejada en múltiples eventos de interacción como reuniones, ensayos, etc. los cuales están marcados por significados y construcciones derivados de la propia historia de la organización y la sociedad que le rodea, siendo el fútbol principalmente el escenario en el que dicha historia se elabora. El vínculo de los miembros de la organización inicia marcado por la necesidad de expresar su pasión y sentimiento por su equipo de una manera diferente: sin la aparente cohibición y censura del fanático común. Motivados por dicha necesidad, los sujetos de la Sur Oscura Quito generan un vínculo entre sí, con su organización y con los espacios que esta ocupa, además de con el equipo que apoyan, influyendo este vínculo en la construcción de sus subjetividades, entendiendo según Torres (2006) que las particularidades de la subjetividad estarían determinadas por la interacción del sujeto con el medio que le rodea y los otros.

Estructuras como el carácter, la personalidad, etc. se encontrarían determinadas por la relación dialéctica establecida entre el sujeto y el objeto, siendo en este caso una relación direccionada e intencionada desde el sujeto hacia los otros integrantes de la *barra*, hacia la agrupación y hacia el equipo. Según Pichón-Riviére (1980), la construcción de la subjetividad se da acorde al vínculo y la experiencia del sujeto con la exterioridad, una vez que esta es ubicada en su interior; tal proceso de internalización parecería ser el que ocurre, puesto que en base a los datos expuestos podría decirse que las prácticas, tradiciones, canciones, indumentarias, etc. de la organización son adoptados y considerados por quienes la conforman como parte de su cotidianidad, misma que fortalece su constitución subjetiva. Cabe afirmar que son las experiencias, la acción y las prácticas de los sujetos insertos en su cotidianidad las que determinan su subjetividad y no en viceversa, lo cual coincide con los testimonios de los informantes clave (Pampliega de Quiroga, 1985).

Concordando con lo expuesto por Pichón-Riviére (1975), el vínculo evidenciado a raíz de los datos y el análisis de la población, da a entender la existencia de una relación dialéctica entre el sujeto y el objeto, en la que tanto el sujeto modifica su mundo, demostrando en el caso de la población estudiada valores como la lealtad, el “aguante”, la valentía, etc. como formas de reconocimiento y posicionamiento propio dentro de la organización, como su mundo y los otros lo configuran a él, existiendo respuestas de aceptación y conformidad ante el cumplimiento de dichos valores y respuestas de rechazo y frustración frente el incumplimiento de los mismos. Podría decirse que los vínculos mantenidos en la Sur Oscura Quito pueden ser calificados como buenos, en la medida en que aparentemente gratifican, en su mayoría, al ser interiorizados por cada uno de los sujetos, lo cual permitiría suponer que favorecen el aprendizaje que estos tienen de la realidad que les rodea.

La frustración producto de las diferencias propias de un grupo heterogéneo, es resuelta eficazmente, manteniéndose la agrupación unida por la motivación del compartir una pasión y una serie de experiencias ligadas al deporte y a su equipo, pasión que podría decirse rebasa las diferencias marcadas por el género, la profesión, el nivel de formación, la ideología, etc. a la interna del grupo. Sobre el carácter bicorporal y tripersonal del vínculo, propuesto por Pichón-Riviére (1980), cabe mencionar que el tercero fantaseado, proyectado y situado por los miembros de la Sur Oscura Quito en el resto de integrantes con los que se vinculan, en la *barra* de la cual forman parte y en el equipo que siguen, es un tercero atravesado por una noción de familiaridad, considerándose al colectivo barcelonista como una verdadera hermandad, la cual a través de sus prácticas y quehaceres cotidianos transmite a sus integrantes percepciones de seguridad, estabilidad, protección, pertenencia y respeto.

Cazau (2005) propone que el vínculo bicorporal y tripersonal seguirá un proceso de evolución, acorde a la intensidad de las necesidades que originaron en un principio su estructura, de ello que pueda devenir en un vínculo sano o enfermo acorde a la capacidad de los sujetos de satisfacer o afrontar la frustración de sus necesidades. El vínculo analizado en la Sur Oscura Quito, a raíz de los datos presentes, podría calificarse como sano, en la medida en que dicha población parecería haber sido capaz de desarrollar espacios de relación y

formas de reacción que permiten tanto el adecuado fortalecimiento de las relaciones gratificantes, como también el afrontamiento y superación de posibles frustraciones en el interactuar cotidiano. Como ejemplos de afrontamiento de la frustración, podría situarse en un primer punto, la realización de espacios de integración tales como, el campeonato interno de fútbol anual, los aniversarios de los distritos, de la *barra* o del equipo, etc. En segundo punto, tomando en consideración también el vínculo de los sujetos con su equipo, el afrontamiento ante la frustración, en ocasiones dada por los resultados adversos, parecería darse por medio de prácticas cotidianas que enmarcan la incondicionalidad y la lealtad de los barristas frente a su equipo, como el cantar y apoyar sin importar el resultado, el aplaudir al equipo y aplaudir a la *barra* misma después de una derrota, etc.

Del análisis de los datos, podría concebirse a la Sur Oscura Quito como una masa, en el sentido psicológico expuesto por Freud (1921), cumpliendo la condición de que quienes conforman la agrupación compartan un interés en común, siendo este interés dirigido hacia el deporte y específicamente hacia el equipo de Barcelona Sporting Club; así también los sujetos que conforman la *barra* presentan reacciones afectivas frente a determinados eventos, condición que se cumple en la población analizada, al ser los integrantes de la agrupación sujetos que vivencian en extremo el deporte, dando paso a la emocionalidad desbordada. Al ser parte de la masa y estar dentro de ella, los afectos de los sujetos parte del grupo alcanzan una intensidad que difícilmente alcanzarían en otro tipo de contextos, todo ello facilitado por la sensación de seguridad vivenciada por el sujeto al seguir el ejemplo de los otros miembros del colectivo, lo cual en el desarrollo de la agrupación objeto de estudio se evidencia en procesos como el del cántico, donde la pasión es contagiada de sujeto a sujeto y donde el silencio está prohibido, marcándose en dicho ejemplo también, una posible percepción de peligro por parte del sujeto respecto a la idea de oponerse a la masa y su ideal, lo cual en la *barra* barcelonista cotidianamente se vivencia como un riesgo de recriminación o reclamo.

Si bien el caso de la *barra brava* barcelonista reúne las características de una masa psicológica tradicionalmente entendida, haciendo alusión a nociones como la colectividad y la uniformidad de sus acciones, cabe mencionar también, que dicha agrupación cumple con

las condiciones propuestas por McDougall (1920) capaces de dotar a la masa de un mayor grado de organización, mismo que garantiza y evita el deterioro de las individualidades de los sujetos que forman parte de ella. En primer punto, se cumple un grado de continuidad y existencia de la agrupación, misma que para el caso de la Sur Oscura Quito se materializa a través de sus 23 años de historia y la permanencia de varios de sus miembros a lo largo de dichos años; en segundo punto, sobre la representación que los sujetos realizan de la naturaleza y las exigencias de esta, derivando de tal representación el vínculo afectivo del sujeto con el grupo, podría decirse que en el caso de la *barra* la representación de la exigencia del medio le lleva a concebir la exigencia de la valentía, el “aguante”, la lealtad, entre otros valores, que al ponerse en práctica terminarían enlazando al sujeto a la organización a la que pertenece, así como a los otros miembros que la conforman, fortaleciendo sus vínculos e interacciones con estos.

La interacción de la masa con otras organizaciones de características similares también es evidente, puesto que la Sur Oscura Quito y sus miembros presentan en su desarrollo cotidiano dicho tipo interacción, representada por la rivalidad con organizaciones y *barras bravas* de la ciudad capital, reconocidas como las *barras* principales de sus respectivos equipos de fútbol, trascendiendo en ocasiones. La condición histórica de la agrupación barcelonista se refleja también, al presentar esta una serie de tradiciones y prácticas propias que le caracterizan y le diferencian de otros grupos, dentro de tales prácticas pueden mencionarse las reuniones semanales, los ensayos generales, las previas y caravanas, entre otras, marcadas por sus respectivas peculiaridades y características, como por ejemplo los espacios en los que se desarrollan o los modos en los que dicho desarrollo se materializa. Finalmente, la Sur Oscura Quito refleja en su funcionamiento interno, la diferenciación y especialización de los roles llevados a cabo por sus miembros, lo cual se refleja en el desarrollo de las logísticas de reunión, ensayos y partidos, al haber distintas logísticas, como las de recibimientos, liderazgos, murga, etc.

Tales experiencias, acumuladas por la puesta en práctica cotidiana de las tradiciones de la agrupación, así como también por la inserción de los sujetos en sus formas de

organización, terminan por constituir una aparente noción de una identidad tanto subjetiva como colectiva y compartida por quienes forman parte de la Sur Oscura Quito. La identidad colectiva del grupo podría ser entendida como el resultado de un proceso histórico, mismo que lleva a la adopción y permanencia de determinados aspectos, espacios, objetos y características que permitan conferir sentido y estructuren definida y significativamente a la agrupación, permitiéndole concebirse como una totalidad (Aguado & Portal, 1991). Respecto a ello, podría decirse, tomando en consideración los datos expuestos, que el colectivo analizado, sus miembros y sus vínculos, sí corresponden al resultado de un proceso histórico grupal, así como también a la adopción de espacios como la Tribuna de los Shyris, de aspectos como el “aguante”, de objetos como los denominados trapos, etc. generando dicho proceso de incorporación una noción de una identidad compartida, que además implica el compartir experiencias y formas de acción y reacción cotidianas, rechazando y eliminando otras, como por ejemplo el abandonar a un compañero, el consumir sustancias antes que apoyar al equipo, el priorizar a la *barra* por sobre la institución, etc.

Ramírez (2006) señala tomando en consideración las formas de afiliación e identidad colectiva, dentro de los sectores populares del contexto latinoamericano, que es a través de la utilización del cuerpo que los diversos sujetos ponen en desarrollo la construcción de sus respectivas identidades, siendo el ámbito corporal sobre el cual se establece el concepto propio subjetivo y colectivo, así como la identificación de los sujetos para con dichos conceptos, lo cual en la afiliación genera comportamientos y organizaciones comunes. Sobre ello, la identidad colectiva de la Sur Oscura Quito, está desde la afiliación de nuevos integrantes, marcada por la puesta en juego de su corporalidad, implícita en prácticas que van desde el saltar junto a los demás integrantes del grupo en el proceso de cántico o el descubrir el cuerpo ante el calor proporcionado por dicho proceso, hasta la realización y la apropiación de tatuajes y símbolos impresos en el cuerpo del barrista, así como también las posibles prácticas de combate realizadas tanto en el interior de la organización a manera de entrenamiento, como desde la organización hacia afuera en la posible presencia de enfrentamientos físicos con otras *barras bravas*, con las que se rivaliza.

La producción y reproducción de comportamientos colectivos, en el caso del grupo analizado marcados por una predominancia de la corporalidad y el fervor, acorde a Javaloy (1993) encuentra en la noción de la identidad social, su explicación más satisfactoria, en la medida en que tales procesos, si bien no suprimen la subjetividad de los miembros del colectivo, si marcan una aparente predominancia de la colectividad y el interés que de esta deriva, marcando a su vez fenómenos del grupo como la cohesión y la cooperación de sus miembros. El desarrollo de la agrupación parte de la conciencia de sus miembros de ser parte de ella, siendo marcada esta, por sentimientos de lealtad y pertenencia de los sujetos a la organización y sus miembros. El compartir de experiencias como en el caso de la Sur Oscura Quito: reuniones, caravanas, viajes, campeonatos, etc. fortalece dichas nociones de colectividad, revelándose la identidad colectiva en las prácticas y productos cotidianos de la agrupación, por ejemplo: cánticos, trapos, murales, etc.

## CONCLUSIONES

- El vínculo social se encuentra relacionado con la construcción de la identidad colectiva en la *barra brava* estudiada, en la medida en que esta última se construye y se evidencia en las distintas prácticas realizadas por la población analizada, prácticas que generalmente evocan la noción de lo social y del vínculo entre sus miembros, quienes en su cotidianidad aceptan la naturaleza colectiva de sus acciones, procesos y tradiciones, sin eliminar ni suprimir esto sus respectivas subjetividades.
- Una *barra brava* puede ser definida como un grupo de sujetos organizados y afiliados con un objetivo en común: el apoyar y el ser incondicionales con su equipo, generalmente de fútbol. Tal grupo, por su organización podría afirmarse como un espacio de encuentro de múltiples subjetividades y características, unidas y atravesadas siempre por la repartición de roles y logísticas entre quienes acuden a tal espacio, mismo que también estaría regido por valores como la lealtad, el “aguante”, la valentía, entre otros.
- El vínculo puede ser definido como una estructura dinámica, a través de la cual los sujetos se interrelacionan dialécticamente con los objetos que les rodean (personas, espacios, prácticas, etc.), interiorizando los mismos a través de las condiciones históricas y sociales que le rodean, determinando estas sus necesidades y carencias, mismas que constituyen la motivación del vínculo. A través de dicha estructura, el sujeto construye y deconstruye a su medio, así como este lo hace consigo mismo, constituyéndose a raíz del vínculo las diversas estructuras del psiquismo humano.
- La identidad puede ser comprendida como una construcción dinámica del psiquismo humano, misma que permite al sujeto el tener un autorrelato coherente y capaz de otorgar sentido a su relación social, histórica y dialéctica con los otros y con el medio que le rodea; además, a pesar de estar influenciada por el ámbito de lo relacional, la identidad es el constructo capaz de distinguir al sujeto de la alteridad. En su variante

social, la identidad colectiva en cambio estaría marcada de igual manera por el autorrelato del sujeto, pero esta vez tomando en consideración su pertenencia a determinado grupo social, aceptando que es con sus miembros con quienes se comparte una identidad, capaz de reunir valores y procesos incorporados en el desarrollo grupal, así como también de evitar y eliminar los procesos, acciones y reacciones no deseadas o valoradas acorde a las pautas del mismo grupo.

- El vínculo desarrollado a lo largo de la historia de la Sur Oscura Quito puede ser calificado como un vínculo bueno, en la medida en que gratifica y satisface las necesidades de afiliación de sus integrantes, además de que presenta diversas estrategias eficaces de afrontamiento frente a la posible frustración, producto de una no satisfacción de dichas necesidades. Al ser una estructura bicorporal y tripersonal, el tercero proyectado por los sujetos respecto a la organización y sus miembros es un tercero que evoca la cercanía, lo familiar, la seguridad, etc. misma que se fortalece a raíz de prácticas y valores como la lealtad, la valentía, el “aguante”, entre otros.

## RECOMENDACIONES

- Realizar otras investigaciones que favorezcan la comprensión de los vínculos mantenidos por los miembros de una *barra brava*, tomando en consideración particularidades como las diferencias de edad, género o la rivalidad entre este tipo de agrupaciones, como factores capaces de influir y diferenciar a los sujetos, en cuanto a la construcción de sus subjetividades y colectividades, ingresando en ellas las nociones de la identidad, el carácter, la personalidad, etc.
- Promover desde la academia la utilización y aplicación de metodologías de investigación flexibles y adaptadas a las exigencias de la investigación, orientando las mismas hacia una práctica liberadora, que permita, además, la participación activa de las poblaciones y grupos sociales abordados como protagonistas dentro del espacio investigativo.
- En aras de futuras investigaciones, evitar o por lo menos volver consciente la estigmatización que caracteriza la cotidianidad de los miembros de una *barra brava*, así como también la estigmatización y problematización construida alrededor de sus respectivos procesos, prácticas y tradiciones, reemplazando estas por prácticas participativas y liberadoras que apoyen la finalidad de promover un nuevo enfoque de entendimiento verdadero de dichas agrupaciones.
- Comprendiendo los alcances y limitaciones de la investigación, se recomienda la investigación futura de aspectos, prácticas o características cotidianas que desfavorezcan el fortalecimiento o en su defecto, atenten directamente contra la estructura vincular establecida entre los miembros de la Sur Oscura Quito, reconociendo a esta como una estructura dinámica, sujeta a posibles cambios producto de conflictos internos, deserciones, entre otros.

## Bibliografía

- Abarca, H., & Sepúlveda, M. (2005). Barras bravas, pasión guerrera. Territorio, masculinidad y violencia en el fútbol chileno. En F. Ferrándiz, & C. Feixa, *Jóvenes sin tregua: Culturas y políticas de la violencia* (págs. 145-171). Barcelona: Anthropos Editorial.
- Aguado, J., & Portal, M. (1991). Tiempo, espacio e identidad social. *Alteridades*(2), 31-41.
- Aguiar, E. P.-8. (2015). Observación participante: una introducción. *Revista San Gregorio*, 80-89.
- Alabarces, P. (2006). *Fútbol, violencia y política en la Argentina: ética, estética y retórica del aguante*. Buenos Aires: Esporthe e Sociedade.
- Alabarces, P. (2018). *Historia mínima del fútbol en América Latina*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Alabarces, P., & Garriga, J. (2008). El "aguante": una identidad corporal y popular. *Intersecciones en Antropología*, 275-289.
- Alabarces, P., Garriga, J., & Moreira, M. (2008). El aguante y las hinchadas argentinas: una relación violenta. *Horizontes Antropológicos*, 113-138.
- Angrosino, M. (2012). *Etnografía y observación participante en investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.
- Ayala, J. (2019). Algunos ideas en relación con la Psicología de las Masas de Sigmund Freud. *Letra en Psicoanálisis*, 5(1).
- Barreno, É. (2015). *Del discurso encantador a la praxis liberadora. Psicología de la liberación. Aportes para la construcción de una Psicología desde el Sur*. Bogotá: Ediciones Cátedra Libre.
- Barros, A. (2015). Crítica a la vida cotidiana desde la Psicología Social. *Revista Vinculando*.
- Brito, X., & Ortiz, L. (2017). Lo simbólico, lo real y lo imaginario en las barras bravas. Una mirada desde Ecuador. *Academo Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*, 63-74.
- Burton, M. (2004). La psicología de la liberación: aprendiendo de América Latina. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 1(4), 101-124.
- Canto, J., & Moral, F. (2005). El sí mismo desde la teoría de la identidad social. *Escritos de Psicología*(7), 59-70.
- Carmona, J. (2019). La Psicología Social de Enrique Pichón Riviére: Un lugar de convergencia del Psicoanálisis, el Interaccionismo Simbólico y el Materialismo Histórico. *Tempus Psicológico*, 2(1), 230-256.
- Cassetta, G. (2009). El concepto 'vínculo' como concepto 'función'. *Epistemología e Historia de la ciencia*, 15, 100-106.
- Castro, J. A. (2013). El aguante en una barra brava: apuntes para la construcción de su identidad. *FOLIOS*, 167-184.

- Castro, J. A. (2013). El carnaval y el combate hacen el aguante en una barra brava. *Revista Colombiana de Sociología*, 77-92.
- Cazau, P. (2005). *Diccionario de Psicología Social (Pichón Riviére)*. Buenos Aires.
- Córdova, L. (2015). *Barras Bravas: Discursos, violencia e identidades. Estudio de caso Sur Oscura y Muerte Blanca*. Quito: Universidad Central del Ecuador.
- Del Valle, D. (2017). *La violencia que surge entre los aficionados del fútbol: fenómeno hooligan*. Logroño: Univerisdad Internacional de La Rioja.
- Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M., & Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 162-167.
- Freud, S. (1976). Psicología de las masas y análisis del yo (1921). En S. Freud, *Obras Completas XVIII* (págs. 67-127). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Gándara, M. (2002). *Las voces del fútbol: Análisis del discurso*. Santiago: Literatura y Lingüística.
- Gómez, J. (2015). *Análisis comparativo en base a la revisión bibliográfica sobre las variables sociodemográficas de los ultras en España e Italia*. León: Universidad de León .
- González, W. (2020). Masa y multitud: acercamientos al estudio de los imaginario-sugestivo. En J. Morales, & K. Muñoz, *Imaginarios sociales. Cuatro aproximaciones desde las identidades y los espacios* (págs. 13-35). Cali: Universidad Santiago de Cali.
- Ibáñez, T. (2004). El cómo y el porqué de la psicología social. En T. Ibáñez, M. Botella, M. Doménech, J. Feliu, L. Martínez, C. Pallí, . . . F. Tirado, *Introducción a la psicología social* (págs. 18-23). Barcelona: Editorial UOC.
- Javaloy, F. (1993). El paradigma de la identidad social en el estudio del comportamiento colectivo y de los movimientos sociales. *Psicothema*, 5, 277-286.
- Kenneth, G. (1998). La Psicología Social como historia. *Antrophos: Huellas del conocimiento* , 39-49.
- Kornhauser, W. (1969). *Aspectos políticos de la sociedad de masas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Le Bon, G. (2018). *Psicología de las Masas*. Madrid: Editorial Verbum.
- Macchioli, F. (2013). Enrique Pichón-Riviére y los saberes psi en Argentina. Reflexiones sobre el vínculo entre la psiquiatría, el psicoanálisis y la psicología. *Psychologia Latina*, 4, 9-16.
- Marcús, J. (2011). Apuntes sobre el concepto de identidad. *Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico*, 5(1).
- Martín-Baró, I. (1985). El papel del psicólogo en el contexto centroamericano. *Boletín de Psicología*, 4(17), 99-112.
- Martín-Baró, I. (1986). Hacia una psicología de la liberación. *Boletín de Psicología de El Salvador*, 219-231.

- McDougall, W. (s.f.). The group mind: A sketch of the principles of collective psychology, with some attempt to apply them to the interpretation of national life and character. En S. Freud, *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921).
- Miranda, L., Urrego, I., & Vera, D. (2015). Barra brava, cultura, violencia y sociedad: el mundo barrista como representación. *Prospectiva Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, 163-191.
- Moffatt, A. (1974). *Psicoterapia del Oprimido*. Buenos Aires: Librería.
- Moffatt, A. (1982). *Terapia de crisis*. Buenos Aires: Editorial Búsqueda.
- Moffatt, A. (2011). *Psicoterapia Existencial*. Buenos Aires: Esperanza.
- Montero, M. (1984). La psicología comunitaria: orígenes, principios y fundamentos teóricos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 16(3), 387-400.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Montero, M. (2006). El enfoque comunitario en América Latina: Una historia en construcción. *Conferencia para el primer Congreso de Psicología Comunitaria* (págs. 21-40). Quito: Universidad Politécnica Salesiana.
- Montero, M. (2009). El fortalecimiento en la comunidad, sus dificultades y alcances. *Universitas Psychologica*, 8(3), 615-626.
- Moral, M. (2017). Conceptos básicos del paradigma de la complejidad aplicados a la cuestión del método en Psicología Social. *Summa Psicológica*, 14(1), 12-22.
- Moreira, V. (2014). Rivalidad, juego y disputa: prácticas de aliento entre hinchas de fútbol en Argentina. *Lúdicamente*.
- Muñoz, E. (2012). La necesidad: modelo ontológico en la teoría de Pichón Riviére. *Perspectivas en Psicología*, 40-43.
- Orellana, C. (2006). *Psicología de la liberación: Certezas, retos y precauciones*. San Salvador: Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas".
- Pampliega de Quiroga, A. (1985). Psicología Social y crítica de la vida cotidiana. En E. Pichón-Riviére, & A. Pampliega de Quiroga, *Psicología de la vida cotidiana* (págs. 9-17). Buenos Aires: Nueva Visión.
- Pichón-Riviére, E. (1975). *El proceso grupal: Del Psicoanálisis a la Psicología Social I*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Pichón-Riviére, E. (1980). *Teoría del Vínculo*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Pichón-Riviére, E., & Pampliega de Quiroga, A. (1985). *Psicología de la vida cotidiana*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Rambaut, L. (2013). *Diccionario crítico de Psicología Social: Según la teoría del doctor Enrique Pichón Riviére*. Buenos Aires: Editorial Ion.
- Ramírez, J. (2006). Música y sociedad: la preferencia musical como base de la identidad social. *Sociológica (México)*, 21(60), 243-270.
- Recasens, A. (2003). *Las barras bravas*. Santiago de Chile : Universidad Nacional de Chile.

- Rodríguez, E. (2017). Reflexiones en torno a la tradición crítica en la psicología social en América Latina. *Quaderns de Psicologia*, 19(3), 299-315.
- Romero, A. (1997). *Apuntes sobre la violencia en el fútbol argentino*. Buenos Aires.
- Rueda, S. (2014). *Conceptualizaciones sobre vida cotidiana: Claves de lectura para la investigación en Psicología Social*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- Salazar, J. A. (2015). *Introducción a la psicología social. Psicología social y conflicto. Apuntes para la construcción de una psicología social compleja bajo un dispositivo clínico-social*. Armenia, Colombia: FUNDES.
- Sebrelli, J. J. (1998). *La era del fútbol*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Síbulo, M. G. (2013). *Reportaje radiofónico: relación entre cánticos e identidad por medio de cuatro barras del fútbol profesional venezolano*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- Taragano, F. (1980). En E. Pichón-Rivière, *Teoría del Vínculo* (págs. 7-19). Buenos Aires: Nueva Visión.
- Torres, A. (2006). Subjetividad y sujeto: perspectivas para abordar lo social y lo educativo. *Revista colombiana de educación*, 86-103.
- Tovar, M. (2000). Una alternativa teórica metodológica desde la subjetividad. *Interamerican Journal of Psychology*, 34(2), 83-93.
- Tovar, M. (2001). *Psicología Social Comunitaria: Una alternativa teórico-metodológica*. México DF: Plaza y Valdéz S.A.
- Trejo, F. (2013). *Ritualización y mercantilización de la violencia en el fútbol. Elementos comunes y diferencias entre las barras de Argentina y México*. Ciudad de México: Centro de Investigación y Docencia Económica.
- Vera, J., & Valenzuela, J. (2012). El concepto de identidad como recurso para el estudio de transiciones. *Psicología & Sociedade*, 24(2), 272-282.
- Wiesenfeld, E. (2014). La Psicología Social Comunitaria en América Latina: ¿Consolidación o crisis? *Psicoperspectivas Individuo y Sociedad*, 14(2), 6-18.
- Zambaglione, D. (2008). Sobre las identidades ¿Qué es una "hinchada"? *Revista Educación Física y Ciencia*, 101-111.
- Zambrano, W. (2014). *Tras las barras bravas. Prácticas comunicativas, identidad y cultura*. Bogotá: Ecoe Ediciones.

## **ANEXOS**

**Anexo I:** Testimonio

**Anexo II:** Consentimiento informado

## Anexo I: Testimonio

### TESTIMONIO

1. ¿Qué es una *barra brava* y cómo entra la Sur Oscura de la ciudad de Quito en dicha definición?
2. ¿Qué implica para usted el ser hincha de Barcelona Sporting Club?
3. ¿Qué significa para usted el ser miembro de una barra brava como la Sur Oscura en la ciudad de Quito?
4. ¿Cómo son las formas de vincularse y relacionarse que tienen las personas de la Sur Oscura Quito entre sí?
  - *¿Qué tipo de diferencias existen entre la manera de relacionarse de los miembros nuevos y los miembros de mayor experiencia a la interna de la barra?*
  - *Respecto a las personas que han desertado de la barra ¿cómo consideras que es la forma de relacionarse de estas personas con los miembros ex compañeros de la organización y viceversa?*
5. ¿En qué medida los vínculos, prácticas, tradiciones, etc. llevados a cabo en el funcionamiento interno de la Sur Oscura en la ciudad de Quito influyen dentro de la construcción de la identidad personal y colectiva de sus miembros?
6. ¿Qué prácticas y tradiciones del barrismo permiten el fortalecimiento del vínculo mantenido entre los integrantes de la Sur Oscura de la ciudad de Quito?

**Anexo II:** Consentimiento informado.

**FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO**

**TÍTULO DEL ESTUDIO:** Relación entre el vínculo social y la construcción de la identidad colectiva en una barra brava

**NOMBRE DEL INVESTIGADOR PRINCIPAL:** Paúl Andrés Jacho Huergo, Ernesto Bayardo Flores Sierra

A través del presente documento, se le solicita su participación en un estudio de investigación para una disertación de grado de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Este documento describirá en detalle el objetivo del proyecto, los procedimientos que se utilizarán, así como los posibles riesgos y beneficios de su participación. Además de la información proporcionada en este documento, usted puede solicitar al o a la responsable del proyecto de investigación cualquier información extra que le ayude a entender el objetivo de su participación; si decide participar, por favor firme al final del documento. Además, se le proporcionará a usted una copia de este formulario.

**OBJETIVO DEL PROYECTO:** Analizar la posible relación entre el vínculo social y la construcción de la identidad colectiva en las barras bravas, tomando como referencia poblaciones establecidas en la ciudad de Quito.

**PROCEDIMIENTOS:** Si decide participar, se realizará una entrevista semiestructurada con la finalidad de verificar el objetivo del estudio, siendo esta sección grabada únicamente en cuanto a su audio refiere.

**INFORMACIÓN DE CONTACTO:** Si usted tiene alguna pregunta acerca de este proyecto, por favor ponerse en contacto con:



Paúl Andrés Jacho Huergo  
0958860309  
[pauljacho0@gmail.com](mailto:pauljacho0@gmail.com)

Ernesto Bayardo Flores Sierra  
[eflores293@puce.edu.ec](mailto:eflores293@puce.edu.ec)

Yo, (participante) confirmo que he sido informado/a verbalmente sobre la investigación denominada Relación entre el vínculo social y la construcción de la identidad colectiva en una barra brava. Aseguro que he leído la información adjunta, que he podido hacer preguntas y discutir sobre su contenido. Doy mi consentimiento para participar en esta investigación y soy consciente de que mi participación es enteramente voluntaria. Comprendo que puedo finalizar mi participación en el estudio en cualquier momento, sin que esto represente algún perjuicio para mí.

FIRMA DEL PARTICIPANTE:

Cc:

FECHA:

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

INVESTIGADOR/A:

Cc:

FECHA:

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_